

AIR F LIBRE



50
cts

REVISTA DE DEPORTES

Ayuntamiento de Madrid

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

Aire

Libre

REVISTA SEMANAL DEPORTIVA

AÑO II

30 Diciembre 1924

NÚM. 55

EL CAMPEONATO DE FÚTBOL

El porqué de la ventaja de unas regiones sobre otras

VARIOS amigos y compañeros de vida intelectual—dando á esta palabra el sentido profesional que tiene entre nosotros más que en otras partes,—me preguntan:

—¿Pero usted concede importancia como signo de cultura al fútbol? ¿Cree usted que vale la pena de preocuparse de que vayan delante en esto los catalanes ó los bilbaínos, los guipuzcoanos ó los madrileños?

Todo tiene importancia cuando se trata de emulación y concurrencia. Si se hace fútbol, como si se hace géneros de algodón ó locomotoras, hay que tratar de hacerlo lo mejor posible. Dedicarse á cualquier especialidad ó á cualquier ejercicio y quedarse en el pelotón de los torpes, ó, en el lenguaje técnico, sin clasificar, da, por lo menos, una prueba de poco interés. Y eso es lo importante: las cosas que hagamos debemos hacerlas con interés, poniendo toda la carne en el asador. Así vale la pena de moverse, para conquistar un mundo ó para ganar una copa de campeonato. Otra cosa equivale simplemente á imitar los gestos de los demás y hacer unas pobres caricaturas.

Además, los campeonatos en fútbol, como en cualquier otro deporte, incluyendo el de la guerra, no se ganan porque sí. Hace falta preparación. La costumbre de la lucha y la educación de las aptitudes se adquieren lentamente, á fuerza de tiempo, de paciencia... y de golpes. Cualquier ejercicio en que se suman los esfuerzos de muchos—y este es, sin duda, el mayor interés del juego del fútbol—exige un acuerdo, un plan, una política. Política es quizá lo más noble que han encontrado los hombres al reunirse para vivir en sociedad. En castellano vale para designar cortesía, lo mismo que la palabra «urbanidad». Política para aprender, para concurrir, para vencer y para ser vencidos sin demasiada molestia del amor propio. Y aparte de esto, que es lo último que se consigue, está el esfuerzo personal, individual.

Sin conocer los distintos equipos regionales que se disputan ahora el campeonato, podría decir cuáles son los más adelantados cualquiera que esté al corriente de la vida local de España. Bilbao—donde yo empecé á interesarme en la parte popular, esto es, en la parte social del juego del fútbol—se halla probablemente en mayor comunicación que el resto de España con Inglaterra y con las costumbres inglesas. Los que han hecho en la desembocadura de la ría un pueblo como Las Arenas, donde cada casa tiene un recuerdo de la arquitectura, del arte decorativo y, sobre todo, de la vida interior inglesa; los que han construido el soberbio edificio de la Bilbaína, dándole en su interior la elegancia y la solidez de los mejores palacios londinenses; los que mantienen trato constante, comercial é industrial, con Inglaterra y mandan sus barcos á los puertos ingleses, y sus hijos á las Universidades ó á los escritorios, tenían que ser infaliblemente los primeros importadores del fútbol en España. Hay, además, otras dos condiciones que han favorecido esta prioridad. Una que da el clima: la humedad, la lluvia, la blandura del terreno, semejante en muchos respectos al de las praderas que orillan el Támesis. Otra cohesión y disciplina de carácter que, permite á los vascos asociarse con espíritu colectivo en un trabajo, en una empresa ó en un juego común. No hay que olvidar esta última circunstancia, que á mí me parece la más importante, y no sólo para jugar al fútbol. En situación bastante

parecida se encontraba desde hace muchos años San Sebastián y la zona fronteriza, que casi pudiéramos llamar internacional.

Por eso fué Bilbao la ciudad de España que fundó los primeros clubs, el Deportivo y el Athletic, nacidos ambos en el gimnasio Zamacois. Fué esto en 1898.

El Athletic y el Bilbao son los primeros equipos de fútbol del norte de España; pero antes de esta fecha ya se jugaba al fútbol en Bilbao. Conserva, por consiguiente, no sólo en sus primeros comienzos, sino en la organización y constitución de equipo serio, el primer lugar Bilbao, lo cual se explica por las razones apuntadas.

Pero si alguna otra ciudad podía disputarle esta primacía, forzosamente tenía que ser Barcelona. Aquí es grande la influencia extranjera, no sólo francesa. Aparte del interés por los ejercicios físicos que siempre demostró Barcelona, estaba el despegó á la *afición nacional* del toreo, y el propósito, voluntario ó involuntario, de substituirle con otra pasión menos cruenta. Sabido es que los primeros partidos de fútbol se jugaron en el Hipódromo de Barcelona el mismo año de 1898; pero casi todos los que iniciaron allí el nuevo deporte pertenecían á la colonia inglesa. Hasta el año siguiente, Noviembre de 1899, no se fundó el Club Barcelona, gracias al entusiasmo de D. Jaime Vila y del súbdito suizo Hans Gamper, actual presidente del primer club catalán legalmente constituido.

Bilbao y Barcelona son las dos ciudades españolas que han recogido antes distintas facetas de la cultura europea. Por las exposiciones barcelonesas se asomaron antes á España los impresionistas franceses que por las de Madrid. Bilbao ha llevado muchos años de ventaja á Madrid en el conocimiento del arte extranjero. Cuando se haga la historia literaria de España y se vea cuáles son los orígenes de la educación espiritual de Unamuno, Maeztu, Bueno, Meabe y de otros vascos que allá por aquella misma fecha del 98 empezaron á ejercer influencia por España, se verá que el núcleo bilbaíno tenía una gran ventaja de lecturas sobre los núcleos madrileños. La biblioteca de la Bilbaína y la tertulia del Lion d'Or—ó su equivalente en aquella fecha—eran algo parecido al gimnasio Zamacois, de donde salió el primer club de fútbol. Así como las galerías barcelonesas y la proximidad á la frontera trajeron sobre Cataluña influencias de arte que ahora es precisamente cuando tienen mayor importancia literaria por una parte y mayor fuerza popular por otra. La nueva poesía catalana y el entusiasmo por el fútbol son dos consecuencias de aquellas aventuras de hace veinticinco años.

Podrá apreciarse con mayores datos la influencia que en las costas gallegas, especialmente en Vigo, tuvieron para la popularización de un juego inglés la habitual visita de la escuadra inglesa. Podrá estudiarse también cuál ha sido la parte que los ingleses de Andalucía, no ya de Gibraltar, sino de Málaga, de Jerez y de Cádiz, han puesto en el nacimiento y rápido desarrollo de esta afición. Pero no hace falta reunir más antecedentes para comprender que los puntos de penetración han sido los que debían ser. Y por la misma razón, con arreglo á lógica, los más fuertes son todavía hoy los que empezaron primero. En fútbol, como en todo, nada se improvisa, y puede más el que trabaja más.

LUIS BELLO



Un momento interesante de un partido de campeonato de «fútbol rugby», en Inglaterra

FOT. AGENCIA GRÁFICA

Ayuntamiento de Madrid



La nieve y los hielos llenan de brillante blancura los campos y las montañas germánicas, ateridas por los rigores del invierno...
JOSÉ VIDAL

L I E N Z O S D E I N V I E R N O

LAS VARIAS CARAS QUE LA NIEVE OFRECE EN LAS CUMBRES Y EN LAS CIUDADES

EL comienzo del invierno señala la llegada de las nieves. Les han precedido, al finalizar los risueños días estivales, la furia desencadenada de los vientos, la salmodia monorrítmica de la lluvia, las saetas invisibles del frío... Tras de estos heraldos, que llenaron de adusta melancolía a la tierra y que hicieron buscar a los hombres el cobijo de sus hogares, llegan ahora las nieves, blancas, frías, silenciosas, a hacer más intensa aquella melancolía y hacer más hondo aquel deseo de cobijarse en los hogares...

Sobre las cumbres, sobre los campos, sobre las ciudades, la nieve, en los días invernales que ahora comienzan, cae, cae blandamente, incansablemente, monótonamente... Cae en menudos vellones blancos, que van formando sobre la tierra limpias capas de armiño. Cae poco a poco, con constante suavidad, en un dulce silencio que hace más honda la paz de la comarca...

Aunque haya lugares en que la nieve no se borra nunca de las cumbres, hay que reconocer que ella está inseparablemente unida a la idea

del invierno. No podemos contemplar una estampa de nieve sin asociar a ella inmediatamente las ideas de frío, de silencio, de desolación.

La nieve, novia del invierno, da a éste sus caricias mejores. Le hace la ofrenda de sus copos silenciosos, de sus jirones blancos, de sus nítidos armiños. Se abraza a él cuando finalizan los días de otoño, y no se resigna a dejarlo hasta que la primavera inicia sus primeros brotes fecundos...



La nieve ha sido en todo momento tema sugeridor de belleza, de arte y de deporte. Ha inspirado poesías, páginas literarias, glosas y sugerencias... Ha inspirado lienzos y dibujos. Su belleza, su gracia, su hermoso efectismo teatral, sedujeron a muchos, que hicieron de ella tema de sus inspiraciones.

En la nieve se ha visto el símbolo de la muerte, que todo lo borra, lo anula, lo uniforma. Se ha creído que su silencio dramático era el



Sobre las ingentes montañas suizas, la nieve ha ido depositando sus blancas mortajas...

mismo silencio de lo que muere y que su sudario era el sudario con que la Pálida nos cubre á todos, cuando en nosotros cesa la vida.

Se ha dicho también, renovando un viejo símbolo, que bajo las mortajas de la nieve estaban germinando los brotes primaverales, como un reflejo de que sobre la muerte se alza siempre, triunfadora, la vida.

En fin, en todo lugar y en todo momento las bellas decoraciones nevadas han sido inagotable tema de arte y de comentario.

Y al lado de este aspecto de belleza de la nieve, está su otro aspecto, más moderno ya, más ligado á nuestros días de *moto*, de *goal*, de *whisky* y de *fox-trot*. Este aspecto es el del deporte, que hoy cuenta tan innumerables devotos. Es, en efecto, de una gran frecuencia ver junto á los enormes bloques nevados, sobre las cumbres amortajadas y silenciosas, las fuertes siluetas de los deportistas, que sonríen con sus *skis* sobre la tierra blanca.

El deporte de la nieve cuenta, á cada nuevo día, con más fervorosos partidarios. Sabido es que á nuestras alturas del Guadarrama acuden todas las temporadas invernales, en creciente número, infinidad de deportistas.

Pero estas dos caras de la nieve—la de su belleza como tema literario y la de su utilidad como escenario deportivo—son, por decir así, las *risueñas*... Hay otra cara, en que todos, al hablar de la nieve, pensamos menos... Es la de su crueldad para con los sin hogar. Es la cara que ella muestra, hostilmente, á los que han de viajar sin lujo. Es la que cierra los pueblos, pierde á los caminantes, mata á las cabalgaduras, entorpece los convoyes... Es la que llena de desolación al alma de los desamparados. Es, en fin, la cara doliente de la nieve, que no es siempre el ropaje blanco, brillante y teatral de aquellas otras estampas...

JACK STANLEY



Al caer la nieve sobre los grandes árboles, presta al paisaje un bello efecto de decoración teatral...

EL DEPORTE CINEGÉTICO

LA AVENTURA DE WILLIAM CANNON.

LA PACIENCIA DE JOHN DAY.—EN LA TRAMPA DEL OSO.—EL RÍO SALVADOR

CUENTA Palliser, el cazador de osos grises, famoso en el historial cinegético de Norte América, que unos americanos que realizaban una expedición comercial, habían hecho alto al pie de las montañas de Costas Negras. No tardaron en notar las señales de numerosas huellas, y que habían levantado sus tiendas precisamente en un sitio frecuentado por el oso gris. Como puede suponerse, se desvaneció el encanto y sosiego del campamento.

Al día siguiente, el examen del terreno confirmó los temores de los viajeros.

Formaba parte de la comitiva un sujeto llamado William Cannon, que había sido soldado. Era un cazador sin experiencia y torpe tirador, lo que le exponía al sarcasmo y á las burlas de sus camaradas de expedición.

Enfadado William por semejantes mofas, se ensayaba un día y otro día al tiro, pero sin resultado ninguno. Aquel día, después de las doce, salió solo y tuvo la fortuna de matar un bison. Lleno de alborozo se dispuso á regresar al campamento, y como se hallaba á una distancia bastante considerable del mismo, cortó la lengua y algunos de los mejores trozos, los lió con una correa y, colocándolos á la espalda, se encaminó gozoso hacia el lugar donde se encontraban sus compañeros.

De repente, al pasar por un estrecho barranco, oyó el rumor de unos pasos; volvióse, y fueron grandes su estupefacción y terror cuando vió un



oso gris, atraído, sin duda, por el olor de las provisiones que llevaba.

Cannon había oído asegurar de tal suerte que aquel oso era invulnerable, que no trató siquiera de disparar, sino que, tirando el paquete al suelo, emprendió vergonzosamente la fuga.

El oso, sin entretenerse en husmear la carne fresca del bison, continuó persiguiendo al cazador.

La fiera iba ya á los alcances de Cannon, cuando éste, arrojando el fusil, trepó á un árbol. Un instante después, el oso se hallaba al pie del refugio del infeliz cazador.

El oso gris no se encarama á los árboles, y Cannon gozaba, entretanto, de inmunidad. Vino la noche, y era tal la obscuridad que nada se vislumbraba á un metro de distancia.

Como puede suponerse, William Cannon pasó una noche horrible, imaginando, á través de las tinieblas, descubrir á la alimaña, que le esperaba en actitud amenazadora.

Por fortuna, al amanecer, el cazador vió, con singular alborozo, que el oso había partido. Cannon bajó con precaución, recogió el fusil y se reunió con sus compañeros, pero renunciando en lo sucesivo al placer de cazar bisontes.



John Day, viejo cazador de Virginia, seguía, en compañía de un joven bisonte en empresas venatorias, la pista de un gamo, cuando, á unos treinta metros de distancia, vieron un enorme oso gris que salía

de entre unos espesos matorrales, y que, levantándose sobre sus patas traseras, lanzaba terribles gruñidos, exhibiendo un arsenal de garras y dientes.

La carabina del mancebo apuntaba ya á la fiera, cuando la mano de hierro de John Day detuvo su brazo.—«¡Paz! Muchacho, ¡paz!»—murmuró el veterano entre dientes, y mirando fijamente al oso.

Los dos cazadores permanecieron inmóviles. El monstruo les miró durante algunos minutos, pero, dejándose caer sobre sus patas delanteras, se retiró con lentitud.

Al cabo de breves instantes, y cuando el oso sólo había dado algunos pasos, se paró, y se levantó de nuevo, gruñendo de una manera amenazadora. La mano de John Day se puso de nuevo sobre el brazo del joven, mientras que le repetía, entre dientes:—«¡Paz! Muchacho, permanece tranquilo.»

El oso se puso otra vez de cuatro patas, dió unos veinte pasos y repitió las anteriores escenas. Esta tercera provocación excitó la bilis de John Day:—«¡Por Júpiter!»—exclamó—«¡Esto ya no puede aguantarse!» Y, apuntando, disparó. La bala hirió sólo al oso, y, contra la costumbre, tuvo por más prudente internarse en la espesura.

El mancebo le reprochó el que no hubiese practicado la paciencia que predicaba á los demás.

—La paciencia, muchacho—dijo Day—, es una gran virtud, pero tiene sus límites, y era demasiado el dejarse provocar impunemente durante todo el día.

Un cazador, persiguiendo á un gamo, cayó en uno de esos pozos profundos que suelen quedar en las grandes praderas después de copiosas lluvias.

¡Cuál no sería su estupor y miedo al hallar en el fondo un enorme oso gris! El monstruo le cogió; trabóse una horrible lucha, y el desdichado cazador, maltrecho y herido, tuvo la singular suerte de matar á su enemigo. Durante algunos días permaneció en el fondo del pozo, alimentándose de la carne cruda del oso.

Por fin tuvo aliento y fuerzas para salir de su prisión; ganó, arrastrándose, un barranco, lecho de un torrente casi seco; bebió con delicia agua fresca, que le reanimó un poco; y, arrastrándose de nuevo, pudo alimentarse con ranas y pequeños peces.

Un día vió á un lobo matar á un gamo, en la pradera vecina. Al momento se arrastró fuera del barranco, espantó al lobo, y se tendió junto al gamo, que le sirvió para hacer algunas succulentas comidas, que repararon sus fuerzas.

Al volver el cazador al barranco, siguió el curso del agua hasta el punto en que se trueca en río algo caudaloso. Abandonado á la corriente y flotando sobre un tronco de un árbol, en esta tosca canoa llegó hasta Coneil-Bluff, donde fué visto y auxiliado, pero quedando mutilado para siempre.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

DIBUJOS DE ECHEA



PERFILES DEL DEPORTE VASCO

ANGEL ROUSSE, EL DEFENSOR AGUERRIDO DEL ATHLETIC CLUB DE BILBAO

RESULTA de todo punto curioso examinar la prensa, toda la prensa que juzga un *match*.

Raro será el cronista que no consigne, hacia las postrimerías de sus impresiones, cuáles fueron los jugadores que más brillaron durante el partido.

Cotejad esos nombres, y extraño será que haya muchas coincidencias, y, desde luego, puede calificarse de garbanzo negro el caso de que un jugador sea unánimemente ponderado en el mismo grado.

Pues esa tan extraña unanimidad se ha dado en la prensa bilbaína al juzgar el último y sensacional *match* Athletic-Arenas.

Todos hemos convenido en que el mejor de los veintidós fué Rousse, en que un *back* no puede mejorar su actuación.

Y en ello han estado acordes lo mismo quienes son considerados con inclinaciones atléticas como con simpatías arenistas, como los neutrales.

—Sí—me decía días después—; mi mayor satisfacción en la vida ha sido esa tarde. Porque vencimos al Arenas y por...

Digámoslo nosotros: porque actuó soberanamente.

Y es que Rousse, quien comparte, como suprema, esta satisfacción con su debut internacional, no ha experimentado el contento de ser campeón.

Hace unos años, cuando era un *crío*, debutó como interior derecha en el Colegio de Santiago Apóstol.

Si alguna vez no quedó colgado de la meta fué porque han olvidado poner percheros. Pero á Rousse nada le asustaba, nada le detenía. Ni el portero, desde luego, que habrá habido más de uno que haya contemplado con horror aquella valentía, que podía dejarle incrustado en la red.

Y de interior derecha pasó, ya ex colegial, al tercero del Athletic.

Pero estos grandes clubs de miles de socios no suelen tener abundancia de jugadores, entre otras razones, porque está muy arraigado en el fútbol el preferir ser cabeza de ratón que cola de león, y sus muchachos juegan por equipos de esas interminables series alfabéticas.

Decía que no abundan los jugadores en los grandes clubs, y así le sucedía al Athletic, que flojeaba en *backs*.

Las condiciones de Rousse movieron á probarle en ese puesto, en el que pasó al reserva.

Pero no sólo era el reserva quien estaba en mala situación de defensas, sino que otro tanto ocurría al primer equipo.

Necesitaba reformas, inyectarle vida:

Se había perdido el campeonato regional de 1922.

No sólo eso: quedaba clasificado el Athletic en tercer lugar.

Rousse pasó al primer *team*, y con su debut empezó á discutírsele.

No se impuso como *back* ideal desde el primer día, no.

Se fueron poniendo reparos á su labor.

Suavemente iba corrigiendo los defectos.

Y era especialmente grata su labor por el constante ponderado rendimiento.

Habían vencido en el campeonato regional. Brillantemente había actuado en la semifinal de San Sebastián.

Pero una tarde, cuando se entrenaba para la semifinal de San Mamés, sufrió una pequeña lesión y no pudo formar parte del equipo que alcanzó en el campo de Las Corts el campeonato de España.

Pero si no ha sido campeón, en cambio ha logrado ser internacional. Por casualidad, pero bien merecidamente.

Cuando el partido de Milán abundaron las deserciones, cuya justificación no pongo en duda.

Pero fué el caso que el equipo español iba á salir de Barcelona y faltaba un *back*.

Los seleccionadores, que habían realizado intentos, para llevárselos, con otros *backs*, se decidieron por Rousse.

He de confesarlo. Cuando me dieron la noticia, cruzaron por mi alma dos sentimientos: alegría y miedo.

Alegría, porque era justo premio á méritos por la inmensa mayoría ignorados.

Miedo, porque si no brillaba el nuevo *back*, la crítica caería más aún sobre él que sobre los seleccionadores, considerándole producto del favoritismo y tal vez creándole obstáculos que en su ascenso futbolístico no podría salvar.

Pero—me decía yo—¿va á darse la casualidad de que un jugador que siempre está bien, de tan semejante rendimiento, sea en este momento culminante cuando desentone?

¿Y por qué no? ¿No ha de influir en él la solemnidad, la trascendencia del momento, aquel público extraño... y de sangre caliente?

Y Rousse triunfó. La pareja de *chavales* del Athletic cumplió con su deber.

Y ahora Rousse, satisfecho, puede decir:

—¿Mis mayores alegrías? El haber ganado al Arenas. ¡Ah! Y el haber jugado en Milán.



El «back» atlético é internacional Rousse, que en la temporada actual está demostrando ser uno de los mejores jugadores nacionales en su puesto.

Decían de un ilustre caudillo, vencedor en muchas batallas:

—Lleva los riñones al descubierto.

Así se podría decir de Angel Rousse cuando juega al fútbol.

Con lo cual alguno creará que es de esos *backs* impetuosos, imponentes, que arrollan al contrario.

Nada de eso. Casi con suavidad, con educación, pidiendo por favor, quita el balón. Pero lo quita.

El enemigo que avanzaba se encuentra sorprendido al observar que el balón no está en sus pies.

No ha salido de ellos con estridencia.

Si vuelve la cara, aún llegará á tiempo para contemplar cómo Rousse lo va abanicando para encontrar el mejor terreno de donde lanzarlo á otros pies amigos.

Si el delantero marcha impetuoso, Rousse lo detendrá poniendo su cuerpo ¡y chocarán!

Yo no he visto nada que le supere en valor.

Porque Rousse, con su rostro aun infantil, tiene un cuerpo que, sin ser de atleta, parece curtido en los bosques, entre nieves y escopetas, con temple de acero, en las cacerías, que con el fútbol constituyen su mayor encanto.

Paso á paso ha ido formándose este *back*.

Cuando el día del Athletic-Arenas, el campo entero, amigos y enemigos, le tributaban una delirante ovación á su bravura, á su maravilloso juego, pensaba yo que no era posible, así, en absoluto, mejorar aquella labor.

Hemos ido á entrevistar á Angel Rousse.

—¿Me va usted á pedir el equipo nacional que yo haría?—nos ha dicho.

Y ante la contestación afirmativa, se ha arrodillado, ha puesto una cara que movía á piedad, y ha exclamado:

—No, por Dios; eso no. Que no quiero líos.

Y entonces, al verle en esa actitud suplicante, hemos comprendido cómo, movidos á compasión, le entregan siempre el balón los delanteros contrarios cuando se arrodilla ante ellos.

JOSÉ MARÍA MATEOS

FOT. AMADO



**VALENCIA, LA MEDITERRÁ-
NEA CIUDAD DEL TURIA,
DESDE EL AVIÓN RAUDO**

La ciudad del Turia ofrece al viajero del avión, el espectáculo más atractivo á que puede asistirse desde un cielo trasparente siempre, diáfano. En la ruta mediterránea, Valencia es la ciudad cuya población muestra su natural y desbordante deseo de amplitud, en esa aglomeración del caserío que ya se desparrama en todos sentidos, buscando la expansión hacia el mar azul y suave. Grandes edificios y monumentos conocidos son para el viajero, que mira la decoración impresionante á sus pies, los puntos de referencia conocidísimos, que la fotografía ha acertado á reflejar con tanta exactitud en esta ocasión

Ayuntamiento de Madrid

LAS INCÓGNITAS DE VIZCAYA

EL DEPORTE EN BROMA, por K-HITO
UNA FALTA

El campeonato vizcaíno, ó la lógica es de lo más deleznable, ha de quedar resuelto entre el Athletic y el Arenas.

Ambos han de sufrir, antes de llegar al final, tarascadas como la que ya quebrantó al Athletic, derrotado en Sestao, y la que á punto estuvo de dañar al Arenas, que apuradamente venció al Deusto.

Creo en estos malos pasos de los dos clubs, no porque entre ellos y los demás de su categoría haya bastante semejanza, sino porque la diferencia entre éstos y aquéllos la suplen los humildes (llamámosles así, aunque ya acostumbran á dejar asomar la soberbia) con una codicia que no es fruto que se da en los *matches* que riñen entre ellos.

Son equipos formados, en su mayor parte, por aceptables elementos, y aun no suelen faltar jugadores de verdadera nota.

Pero si cualquiera de esos equipos, despojado ya de esa codicia localista, tuviera que contender con uno de los campeones de otra región, no quedaría el futbol vizcaíno á una envidiable altura.

Y es lógico. Porque si hubiese tantos clubs capaces de competir con los *ases* de las demás regiones, Vizcaya se hallaría en una plenitud futbolística que dudamos se haya dado en pueblo alguno del mundo de su proporcional importancia.

No, no conviene exagerar.

Athletic y Arenas sufrirán tropiezos en el campeonato vizcaíno; lo pasarán con dificultades; pero entre ellos estará el campeón.

Los otros clubs habrá un día que luchen con codicia y otro se destrozarán entre ellos mismos.

Y me inclino á creer en las dificultades de aquellos dos clubs, porque hasta ahora, como todos los demás vizcaínos, flaquean en los remates del ataque.

En todos los partidos que he presenciado, de unos y de otros, casi la mayor sorpresa era ver marcar un *goal*.

No producen aquellas líneas de ataque la sensación de que ponen en peligro á la meta enemiga.

¿Que las defensas son buenas?

Sí, efectivamente; todos los clubs tienen en esta temporada unos zagueros soberbios. Ya en las líneas de medios hay de todo, y, por lo visto, hasta el día ninguna es perfecta, ni puede presentar como modelo relativo para las demás.

Y otro tanto sucede con las líneas de ataque.

Ninguna está completa.

Debe tenerse en cuenta que el fin de la línea delantera es hacer *goals*. De poco servirá que sepan dominar si no saben rematar.

Aunque lo malo es que estas líneas delanteras vizcaínas, si no dan sensación de peligro, tampoco dan sensación de ataque.

En el Erandio, como atendiendo á algo tradicional, su línea delantera es poco marcadora de *goals*; el Deusto pasa por una lamentable crisis; el Sestao, que antes presentaba una línea de bonito conjunto, ahora la desarrolla descompuestamente, y esos peligros aislados, descohesionados, son fácilmente contenidos por buenas defensas; el Baracaldo, con su Travieso..., no tiene más que á Travieso. Que este jugador parece quiere ser la viva demostración de que el futbol no es la unidad, por muy excelente que sea, la que ha de vencer, sino el conjunto, la combinación, el acoplamiento de elementos diversos que forman un todo escogido.

¿Y el Athletic? ¿Y el Arenas?

En el Arenas jamás he comprendido un cambio, una mutación. A mí me parecen los mismos que cuando en 1912 se fundó. No sé si es que nombres de renombre de entonces han seguido y siguen brillando. Vallana, Peña, Jáuregui...

El Arenas siempre estará fuerte, bien entrenado, bien preparado el día que se enfrente con el Athletic.

Esa tarde, de entre sus filas, surgirá una incógnita, Yermo, el futbolista atleta, para unos excepcional rematador, para otros simple carne de zancadilla, tal vez la incógnita verdad y celebrada de este campeonato.

Aunque no sé si cabe más incógnita que el equipo del Athletic.

¿Elementos disponibles? Como pocas veces, tal vez nunca.

Se pasa lista uno por uno, y todos son muchachos de extraordinario valer, ó, cuando menos, grandes esperanzas.

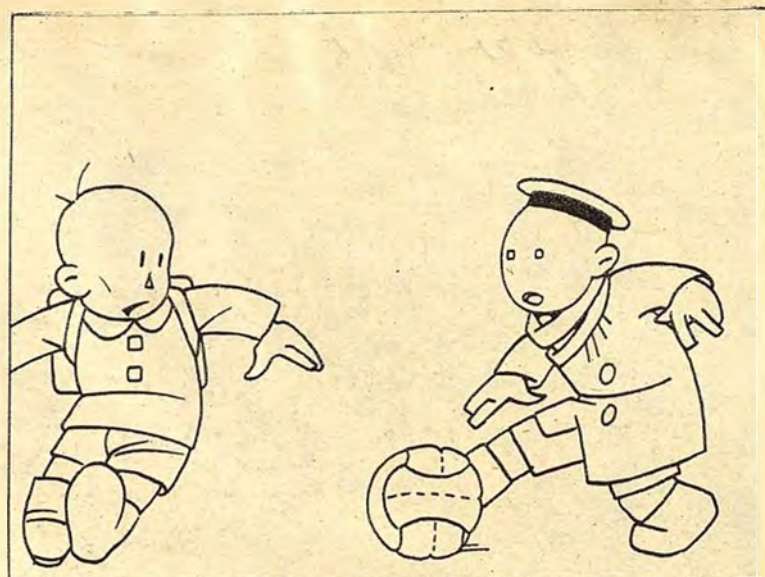
Se les acopla, y ¡nada! Mejor dicho, se les quiere acoplar.

Y resulta que la línea de medios, tan clásicamente potente, falla.

Y la línea delantera tiene una sangre... loca. Y maravillosos rematadores no saben tirar á *goal*.

Pero todas esas incógnitas dentro de pocos días las vamos á ver resueltas. ¿Iguales á cero? ¿Iguales al infinito?

J. M.



- ¡HUM!
- ¡HALA!



- ¡JEP!
- ¡HIP!



- ¡EH! ¡NO VALE!
¡¡MANOS!!



*Informaciones gráficas de
Cive Libre*

UN FUTURO INTERNACIONAL
DE LA FURIA ESPAÑOLA



MONTES, el «as» levantino que ha probado, en los partidos de preparación jugados en la ciudad condal, sus relevantes condiciones para figurar en el grupo nacional, no ha conseguido, sin embargo, brillar suficientemente para ir al puesto por derecho propio. Es innegable que en este «forward» hay madera de clase y que un día u otro alcanzará justamente el galardón á que tan próximo se ha visto ya en más de una ocasión.

FOT. GASPAS

Ayuntamiento de Madrid

LAS GRANDES PRUEBAS AUTOMOVILISTAS INTERNACIONALES AUTÓDROMOS, PISTAS DE CARRERAS, FIGURAS DEL VOLANTE Y LAS CARRERAS DE LOS "BÓLIDOS" E N N O R T E A M É R I C A

TRIUNFA el deporte automovilista en todas partes. Las pistas extranjeras atraen cada día mayor número de aficionados y de pilotos nuevos que intentan mayores proezas de velocidad y de resistencia.

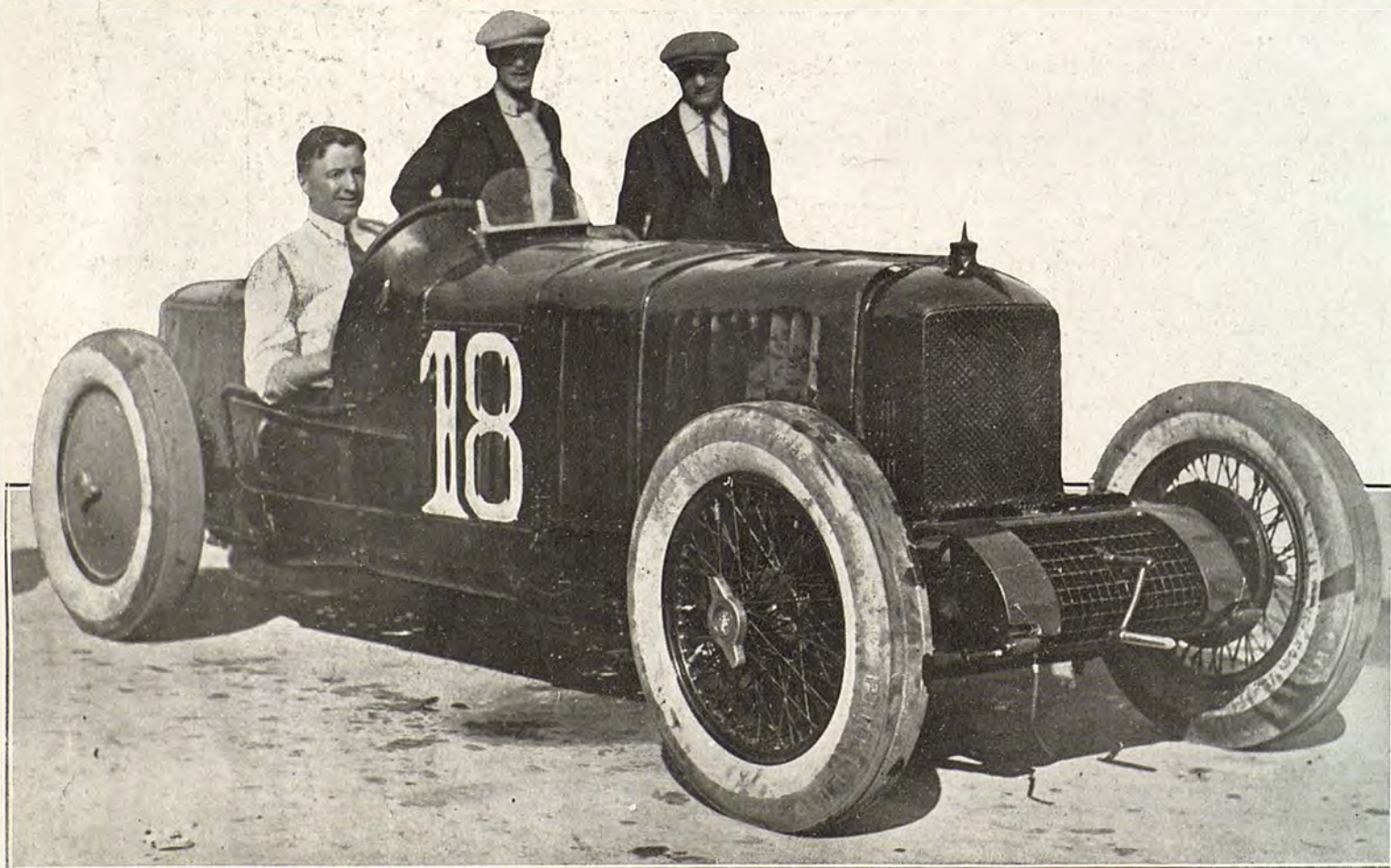
Entre tanto, en España, el autódromo de Sitges, la pista que precedió á todas las de Francia, y que nos hizo pensar en un brillante desarrollo de la mecánica nacional, sigue abandonada, desbaratándose lentamente, tras del fracasado esfuerzo inicial.

¿No habría medio de intentar la regeneración de esa única pista de carreras, buscando la aproximación de los clubs motoristas españoles

para formar un modesto calendario de alta importancia desde el punto de vista nacional?

Así, probablemente, el autódromo de Sitges se beneficiaría de un movimiento deportivo que está en trance de muerte, sin que la importancia de los premios fuera muy grave obstáculo, ya que la no comparecencia de los *ases* extranjeros aliviaría las organizaciones de uno de sus más fuertes enemigos.

Esperemos que nuestras indicaciones serán escuchadas por quienes deben oírlas, y que pronto los ruidosos pistonajes de los impacientes



Esta, la nueva formidable máquina de Bordino, el *«ase»* italiano del volante, que recientemente, en la pista de Los Angeles, ha obtenido una brillante victoria en la prueba del millón de dólares, corrida en el autódromo de Los Angeles sobre una distancia de 250 millas

Ayuntamiento de Madrid

motores volverán á atronar el ambiente de Cataluña en ese trozo riente de las costas del Garraf, donde debería estar la Meca del automovilismo deportivo hispano.



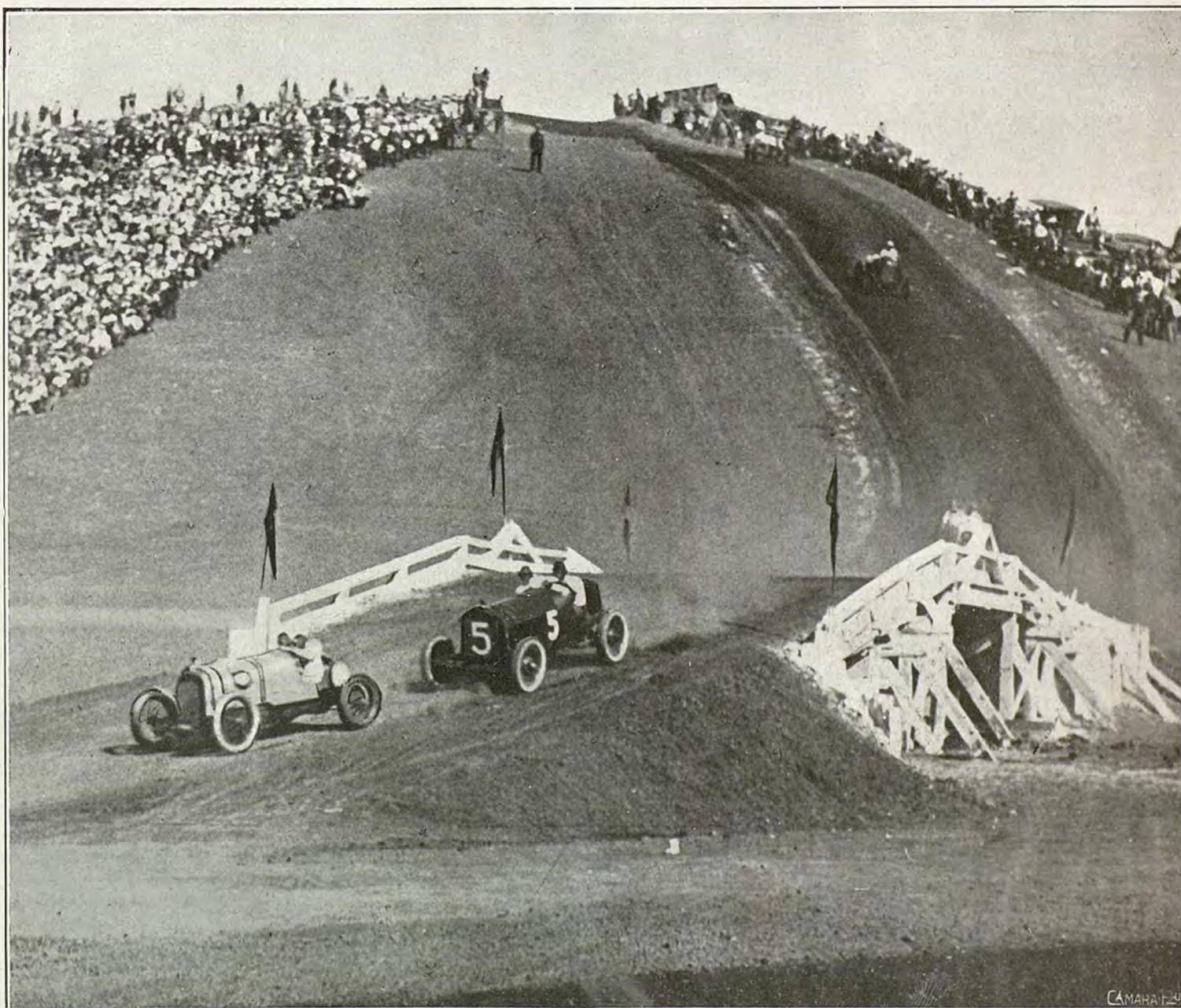
Bordino, el *as* italiano tan conocido en el mundo del volante, ha volado más que corrido recientemente en el autódromo de Los Angeles, sobre un nuevo coche fabricado á propósito para intentar batir varios *records* mundiales.

Nuestra fotografía, hecha momentos antes de comenzar los *tours* alrededor de la pista, le muestran tranquilo y seguro de las hazañas que va á acometer y que culminaron con la participación en la prueba del millón de dólares, famosa carrera de 250 millas de recorrido, y en la que los importantísimos premios suman esta bonita cifra, que bien vale la pena de pretender conseguir con el máximo esfuerzo, frecuentemente con el riesgo de la misma vida.

Uno de los muchachos más jóvenes que manejan el volante es el «boy» Lockhart, que todavía no ha muchos meses era un modesto auxiliar que veía pasar los *bélicos* desde el lugar donde los mecánicos esperaban atentos cualquier pequeña indicación de los *ases* en plena carrera.

Lockhart ha conseguido su sueño. Ya es corredor de velocidad. Pero además ha entrado de lleno en la categoría de *as* y su popularidad eclipsará rápidamente en Norteamérica á la de las «estrellas» de la pantalla. Su victoria en la prueba de las doscientas cincuenta millas, cuando apenas cuenta veinte años, es el éxito más preciado á que ningún piloto pueda aspirar. Frank, el driver recién llegado, ha hecho las doscientas cincuenta millas en tres horas veinte minutos, y hay que decir además que el autódromo de Los Angeles, aunque es de los más acreditados por la importancia de las pruebas y de los premios que se disputan, es también uno de los más peligrosos por la forma especial de su trazado y la importancia de los peraltes, que sólo un dominador extraordinario del volante, al mismo tiempo hombre de una decisión ilimitada, podrá acometer una y otra vez, libre de prejuicios, á esa velocidad normalmente superior á las ciento sesenta de media, única que puede hacer confiar en el triunfo final de las carreras.

ALVARO REAL



Lockhart, el piloto más joven de los Estados Unidos autorizado para correr en pistas lanzándose en primer término para despejarse de los rivales, á quienes batió en la Copa de Oro de Accot, ratificando su valor indiscutible
FOTS. AGENCIA GRÁFICA

Ayuntamiento de Madrid

FÚTBOL BRITÁNICO LAS COMPETI- CIONES DEL CAMPEONATO Y LAS DE LA COPA DE INGLATERRA

Más reñido que nunca transcurre el campeonato inglés, del que puede afirmarse que, á pesar de las ventajas de algunos clubs, cada sábado las sorpresas renuevan la inquietud hasta en los *leaders*.

En la primera división, el Arsenal ha logrado un triunfo formidable frente al Leeds United, al que venció por 6 á 1. West Ham se impuso á Sunderland por 4 á 1, y el campeón Huddersfield tuvo que emplearse á fondo para vencer al Preston North End, al que sólo marcó un «goal» cuando faltaban pocos minutos para concluir.

De estos resultados, el que merece un comentario más detenido es el primero, ya que esos 6 á 1 han proporcionado en la cuna del futbolismo motivo de acalorada discusión. En efecto; frente á la táctica del «one back», impuesta por Leeds United, los delanteros del Arsenal han tenido que desplegar un verdadero juego científico para, no quitando brillantez á sus combinaciones, anular el esfuerzo contrario sin caer constantemente en el «off-side».

Para jugadores habituados á todas las tretas, esta exhibición, que prueba la inutilidad del «off-side», viene á tiempo de demostrar que sobran todas las reformas del juego si éste es practicado por hombres inteligentes. Frente á la táctica del «one back», un terceto que domine bien la pelota puede hacer inútiles los esfuerzos del «off-side» sin obligar



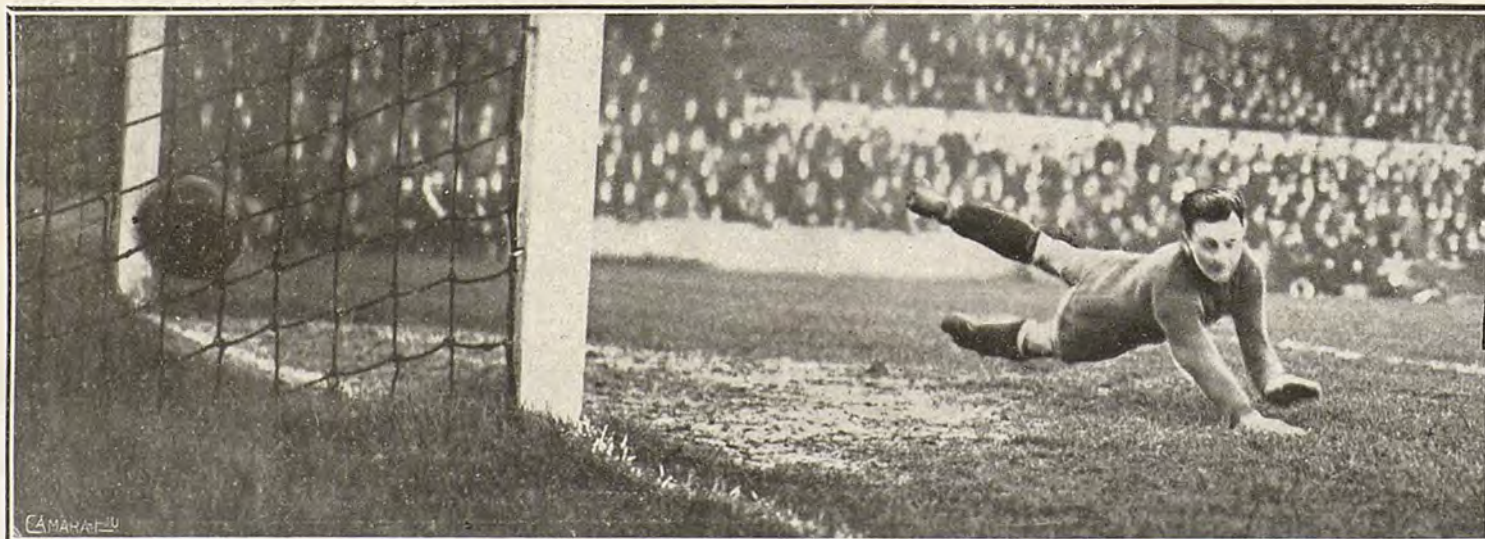
El portero del Queen Park Rangers devolviendo con el puño una pelota que iba amenazadora hacia el «goal», durante el «match» en el cual, por su victoria por dos á uno, quedaron calificados para la Copa de Inglaterra

á suspender constantemente la partida. Veremos, pues, ahora, tras esta demostración práctica é inesperada, en qué paran los partidos de la «reforma», y los ensayos de los tres jugadores para modificar el «off-side».



La Copa de Inglaterra ofrece ya su tradicional interés. Al comienzo de la segunda vuelta, el hecho más saliente es la victoria de los Rangers, que quedan calificados para medirse con Stockport.

Faltan, sin embargo, demasiadas jornadas para que pueda ni siquiera emitirse un juicio que tenga algunas probabilidades de acierto con referencia á la famosa competición británica que la temporada anterior ganara el Newcastle United.



Un plongeón del guardameta del Arsenal que, á pesar de su fulminante rapidez, llega tarde para interceptar el tiro colocadísimo que pasa rozando el poste para llegar hasta las redes

FOLS. AGENCIA GRÁFICA

MOTORISMO CATALÁN LA CARRERA, KI- LÓMETRO LANZA- DO DE PEÑA RHIN

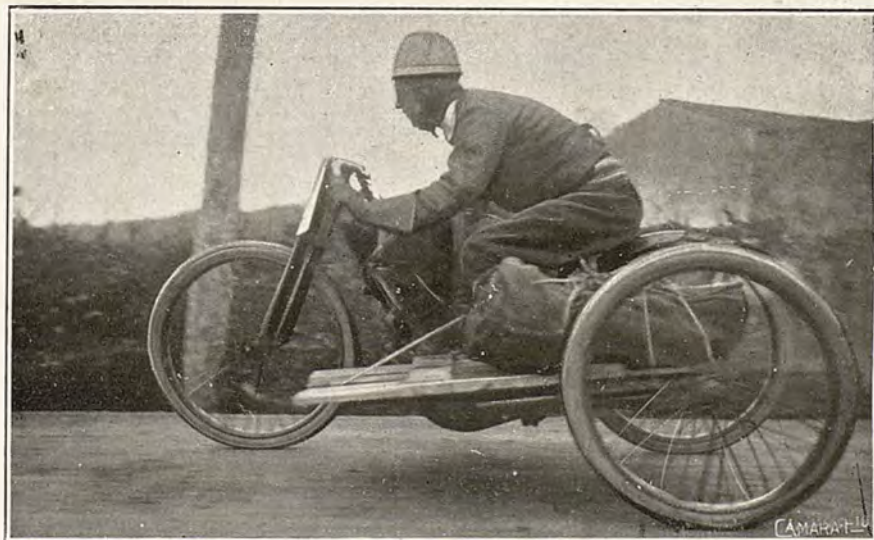
EN la carretera de Castellar á Sabadell, en el trozo que se extiende desde el kilómetro 5.800 hasta el 6.800, se celebró el domingo, al mediar el día, la prueba del kilómetro lanzado organizada por la entidad motorista barcelonesa Peña Rhin.

Cincuenta y seis eran los corredores inscritos, habiéndose añadido algunos más á última hora, entre los que se han destacado los motoristas madrileños Baltasar Santos, Manuel Fuentes y Vicente Naure.

Numerosa afluencia de aficionados al motor ha presenciado la prueba, que ha adolecido del defecto de que suelen ir acompañadas todas las manifestaciones de índole parecida á la organizada por Peña Rhin. La impresión es tan breve,



Un grupo de concursantes de Peña Rhin, agrupados en la meta de salida durante los minutos preliminares de la organización de la prueba

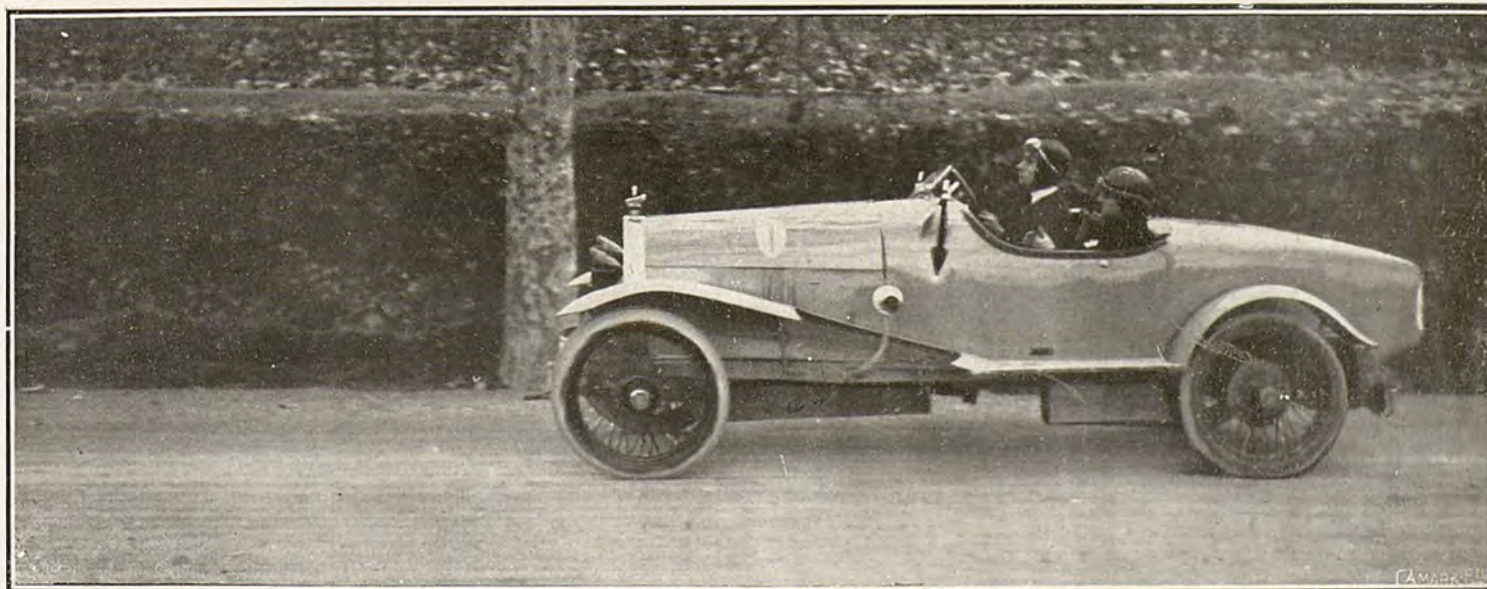


por intensa que sea al paso de los corredores, que los intervalos que se producen se hacen mucho más largos.

Peña Rhin ha tropezado con la enorme dificultad de no poder hallar, en sitio cercano á Barcelona, un kilómetro en línea recta de amplia y plana carretera, y aun siendo bastante bueno el lugar de la acción donde se ha desarrollado el kilómetro lanzado, los corredores, sobre todo los que equipaban coches, no han podido desarrollar la máxima velocidad que pueden dar los motores. A pesar de ello, la impresión ha sido excelente, alcanzándose velocidades notables, respecto de las cuales no podemos emitir un juicio exacto porque al redactar estas líneas no nos han sido aún facilitados los datos de los cronometristas oficiales, debiendo compulsar los datos adquiridos por el Sr. Mullor en el kilómetro 5.800 y por el Sr. Antonietti en el 6.800.

MASFERRER ALONSO

Un sidecar, que en lugar de pasajero lleva el fante correspondiente, en plena marcha, lanzado sobre el kilómetro de la carrera

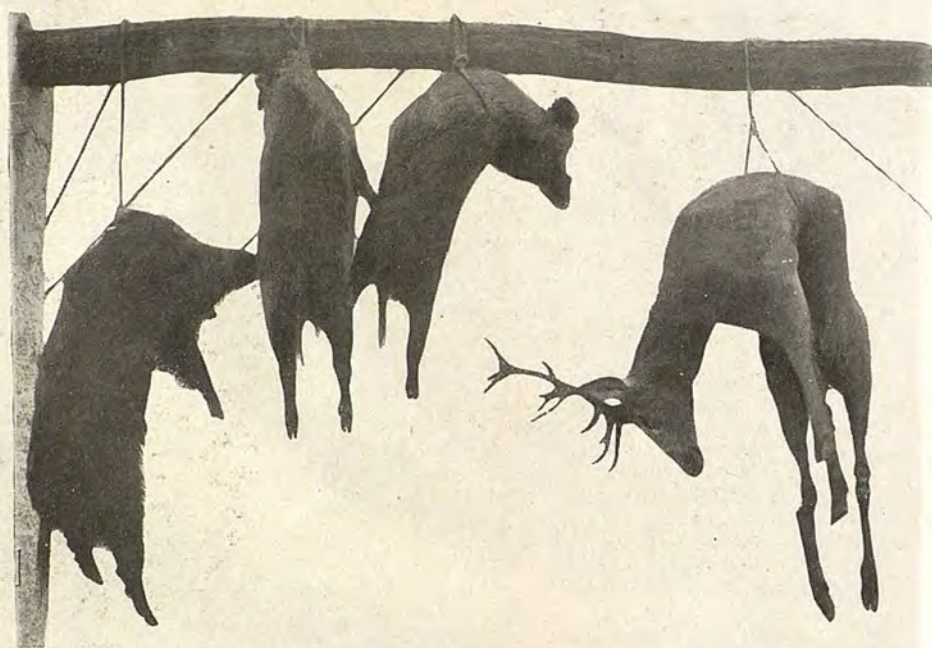


Uno de los cochecitos clasificados en la carrera, pasando á toda velocidad, diez metros alejado de la meta

FOTS. GASPAS



El intrépido cazador D. José Pan Elberto, con uno de los venados que cobró en la montería de «El Risquillo».



Varias de las piezas cobradas en la montería. En primer término, un hermosísimo ejemplar de jabali cazado por la Excma. Sra. Duquesa de Almazán, que pesó nueve arrobas.



Terminado el ojeo, unos momentos de descanso. De izquierda a derecha: D. José Gamero Cívico, la señora de Parladé, Rafael Guerra, «Guerrita», y D. Bartolomé Valenzuela.

SIGUIENDO la costumbre de otros años, el Marqués del Mérito ha organizado en algunas de sus magníficas posesiones varias partidas cinegéticas, invitando para ello á algunos aristócratas amigos suyos, expertos conocedores del deporte de la caza. En sus posesiones de «El Risquillo» y «Sierra Quintana», aquel ilustre prócer acaba de celebrar una gran montería, en la que se han cobrado numerosas piezas, entre ellas dos espléndidos ejemplares de jabali, muerto uno de ellos por la Duquesa de Almazán, y el otro por D. Manuel Baena Díaz.

Asistieron á la montería, además del Marqués y sus hijos, numerosos aristócratas, entre ellos los Duques de Almazán, D. Luis Parladé y señora, D. Bartolomé Valenzuela, D. José Gamero Cívico, el popular ex matador de toros Rafael Guerra, «Guerrita», D. Gregorio Benítez, D. Manuel Baena Díaz y D. José Pan Elberto, el activo é inteligente corresponsal artístico y literario de las revistas de Prensa Gráfica en Jerez de la Frontera.

UNA MONTERÍA EN LA SIERRA CORDOBESA



La Duquesa de Almazán, una de las monteras que gozan de más fama en Sierra Morena, al lado de un hermoso jabali recientemente cobrado, y que resultó uno de los más grandes cazados en los últimos años.

FOTS. PAN ELBERTO

NOTAS EXTRANJERAS LA GRACIA FEMENINA Y EL ENCANTO DEPORTIVO

Más intensamente cada día, la mujer se preocupa del aspecto deportivo, que ya no es el juego caprichoso ni la modalidad exótica.

Inglaterra y Norteamérica, los dos países que más se preocupan de su juventud femenina, tienen consejos de educación física de la mujer, que dan la pauta nacional del movimiento generalizado en una y otra nación.

Los clubs, antes de poner en marcha una organización, la someten al estudio de los técnicos, y antes de publicar programas y hacer propaganda, es suprimido todo lo que pudiera parecer esfuerzo demasiado grande para las naturalezas femeninas.

Muestra nada más que de una faceta del problema deportivo-feminista y de cómo le resuelven los ingleses, es esta fotografía de las «cross-women», que el club al que pertenecen, en su afán de que no pierdan energías para la carrera, las hace conducir en una tartana hasta el mismo lugar de la meta de salida.

La Gran República, entre tanto, multiplica sus gimnasios y concede títulos a profesoras que cuidan del perfeccionamiento de sus «girls» con tanto interés como el de los «boys».

Camino del club, las «girls» entusiastas de la carrera a través del campo, van en el carricoche que el club les ofrece en su deseo de que al alinearlas no hayan malgastado el mínimo esfuerzo en caminatas inútiles.



Las futuras «estrellas» de la danza han de acreditar ante miss Gilda Gray, la profesora reputada, su perfecta constitución y la buena disposición para los ejercicios que pueden convertirlas en danzarinas ágiles y algún día célebres

FOTS. AGENCIA GRÁFIC

LOS PARTIDOS DE NAVIDAD
EN LA CIUDAD CONDAL
SE CELEBRAN GRANDES
«MATCHES» NACIONA-
LES É INTERNACIONA-
LES QUE PRUEBAN LA
CALIDAD DE LOS FUT-
BOLISTAS HISPANOS

EN Barcelona, en los días de fiesta transcurridos, ha habido manifestaciones futbolísticas para todos los gustos, en los campos del Barcelona, del Europa y del Sans.

En el de Las Corts han luchado dos equipos notables con el azul-grana: el Kamraterna, de Gotteborg (Suecia), y el Deutscher F. C., de Praga; ambos han producido una impresión gratísima, tanto por el juego de conjunto, que es el que más ha sobresalido, como por el de alguna de sus notables individualidades. El Kamraterna fué vencido el primer día por el Barcelona, por tres á cero, pero en su segunda exhibición logró vencer á su adversario, mostrándose de mucho supe-



Vista general del terreno del Club Deportivo Europa, de la Ciudad Condal



El Football Club Barcelona ha vencido al Kamraterna, de Gothemburgo, por 3 á 0. He aquí un momento impresionante durante el cual Samitier, el jugador de los retórcimientos extraordinarios, pretende rematar con la cabeza un «corner» que la defensa sueca rechaza con decisión

Ayuntamiento de Madrid



, durante el partido jugado entre el Real Club Deportivo Español y el Arenas, de Bilbao, y en el que el «once» catalán logró un difícilísimo triunfo por la escasa diferencia de tres tantos á dos

rior á él, por dos á uno. El domingo por la tarde jugó con el Barcelona el Deutscher F. C., de Praga, y aun desconociendo el terreno logró ejercer un dominio grande en la primera parte, sobre todo en el primer cuarto de hora, manteniéndose luego el juego más nivelado, y aun cuando los dos equipos atacaron con fiereza las puertas enemigas, ni por una ni por otra parte se logró marcar ningún «goal».

En el campo del Europa se ha efectuado un torneo, disputándose los equipos del Arenas, de Bilbao, del Europa y del Español, la copa «Matas-La Riba». Las luchas han sido intensas, contempladas con placer y frecuentemente aplaudidas por el público. El Europa y el Arenas empataron á dos «goals», el Español al Arenas por tres á dos y, por último, el Europa consiguió la victoria en su «match» con el Español por tres á dos. Resultado del torneo: Europa, tres puntos, cinco «goals» á favor y cuatro en contra; Español, dos puntos, cinco «goals» en pro y cinco en contra; Arenas, un punto, cuatro «goals» á favor y cinco en contra.

Por el campo de la Unión Sportiva, de Sans, ha desfilado el equipo del Sestao (Vizcaya), y aun cuando su actuación hay que reconocer que ha sido notable, el resultado de los partidos le ha sido adverso. El Sans ha triunfado en los dos «matches» llevados á efecto, el primer día por dos á uno y el segundo día por cinco á dos.

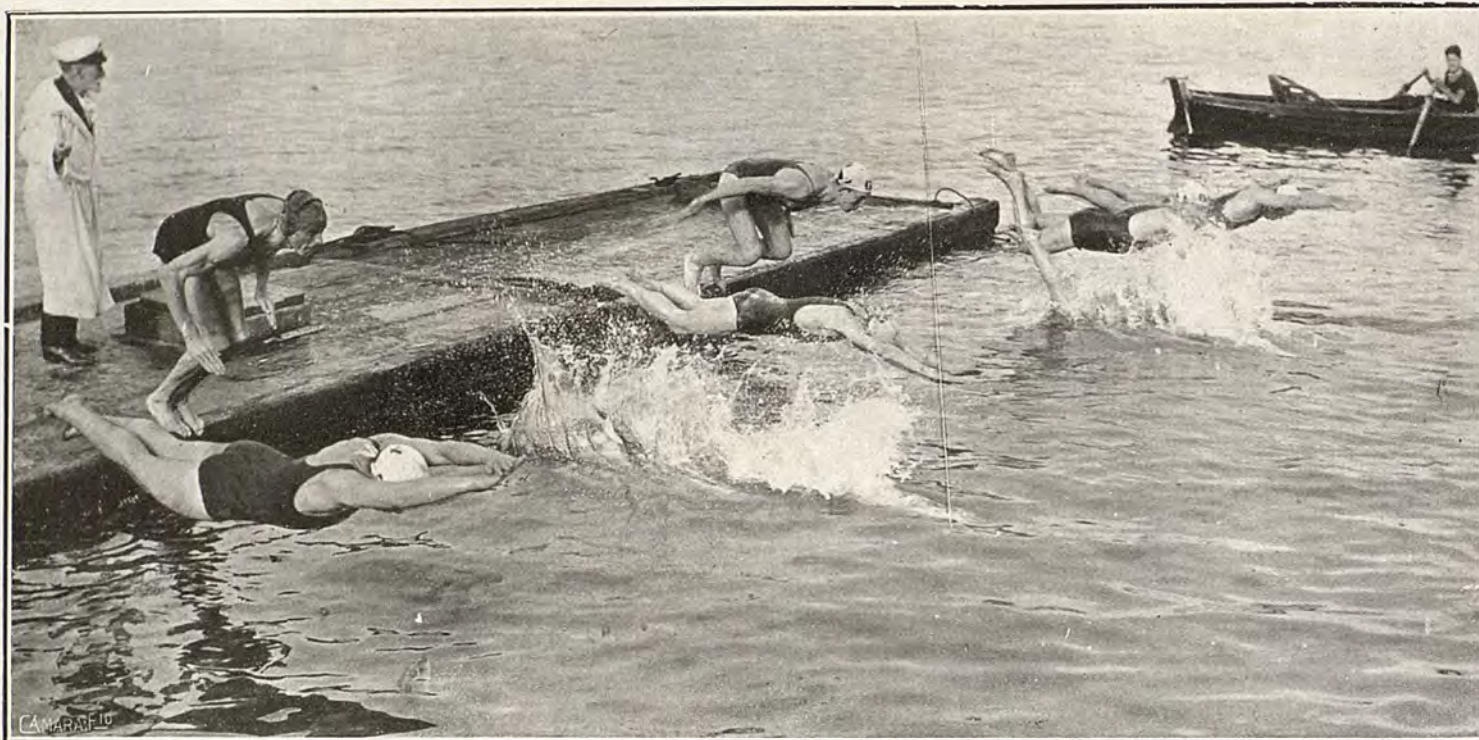
MASFERRER ALFONSO



Deutscher, de Praga, y campeones de Cataluña, en su «match» internacional se han mantenido en equilibrio, empatando á cero «goals». En la fotografía, el seguro guardameta checo rechaza fácilmente con el puño una acometida de los azul-grana

FOTS, SPORTS Y GASPAR.

Ayuntamiento de Madrid



Los concursantes que tomaron parte en la carrera de Navidad, celebrada en la Ciudad Condal el jueves último, en el momento de lanzarse al agua para recorrer los doscientos metros



R. Nortell, vencedor de la Copa de Navidad, momentos después de terminar la brillante prueba, cuyo recorrido hizo en 3 minutos y 15

FIESTAS DE NATACIÓN EN BARCELONA LAS PRUEBAS DE LA COPA DE NAVIDAD

EN las aguas del puerto de Barcelona, frente al Club de Natación, se han celebrado con el tradicional entusiasmo las fiestas de natación de Navidad.

El programa, interesantísimo, tuvo una prueba de relevante interés: el campeonato de Invierno corrido sobre una distancia de doscientos metros, y reservado á todas las categorías.

Otras dos pruebas, una infantil, de treinta y tres metros, y otra para debutantes, de sesenta, inter clubs, fueron después las carreras de más señalada importancia, á las que siguieron, por último, el reparto de premios, que fué un breve y cordialísimo acto de fraternidad deportiva.



El grupo de nadadores que disputaron las pruebas de natación de la Copa de Navidad, fotografiados con el juez-árbitro antes de lanzarse al mar

FOTS. GASPAS

Ayuntamiento de Madrid

DE
CARE
NA
resistir
soporta
do un



DE LAS DERROTAS DEL MADRID FRENTE AL REAL UNIÓN DE IRÚN

CARENTES de interés, faltos de emoción, los «matches» entre los equipos finalistas del campeonato de España jugados en los pasados días de Navidad, han demostrado la ausencia de amor propio en el equipo campeón. Los merengues, con dos grupos heterogéneos, no han podido resistir el empuje de los irundarras, que vencieron por 3 a 0 y por 7 a 1. El público escaso, desentendido de la poca interesante pelea, tuvo que soportar, además, un tiempo desagradable, que fué otro enemigo más de estas fiestas deportivas. Nuestra fotografía, que parece haber sorprendido un instante de juego en un terreno británico, representa á Eguizábal, el medio unionista, interceptando un pase con la cabeza que pretende hacer Losado, el nuevo y todavía poco apto delantero centro del «once» madrileño.

FOT. DÍAZ.

Ayuntamiento de Madrid

DANESES Y BILBAÍÑOS EL «ONCE» DEL BOLDKLUBBEN AF 1903 DERROTA EN DOS PARTIDOS AL ATHLETIC CLUB VIZCAÍNO

Dos derrotas ha sufrido el once bilbaíno en su propio terreno de San Mamés, en las que el Boldklubben af 1903 se ha revelado como uno de los equipos más notables de Europa.

Los encuentros no han sido pródigos en brillantes jugadas, sin embargo, porque los campeones nortños han aparecido con desgana de juego, mientras que los rivales, con su juego duro y pausado, han ofrecido escasas ocasiones emotivas.

Sucede frecuentemente el hecho con estos partidos internacionales. Aun siendo el grupo forastero un buen conjunto, si el nacional no se muestra interesado en la pugna, limitándose a una defensa discreta, falta al lance el interés de los partidos de campeonato por ejemplo, de menor valor técnico en el papel, de mayor atracción para el público, del que buen número forma parte en las filas de los incondicionales de un bando u otro.

El Boldklubben, aun probado que es un grupo completo y eficaz, no ha llevado un supremo interés a la afición bilbaína, que ha visto derrotado al once campeón, en los dos partidos celebrados.

Varias figuras han destacado del conjunto de los veintidós jugadores. Entre los extranjeros, Larsen, el pequeño pero atlético delantero, logró adueñarse del público enteramente. Varias de sus jugadas, alguna terminada maravillosamente en un «shot», que fué el



Un «sandwich» admirablemente confeccionado entre daneses y bilbaínos. De una parte, el portero del Boldklubben y su defensa, resistiendo la avalancha de dos atacantes blanquirrojos del lado contrario que pugnan en un «corner» por entrar la pelota en la red



segundo día un tanto imparable para Vidal, contribuyeron al aplauso general que de modo unánime le concedió la afición congregada en San Mamés.

Por los bilbaínos hay que consignar el mejoramiento de Areta, que pronto será figura a la que haya que nombrar «as», a juzgar por la rapidez de sus progresos. De los demás, Rousse y Larraza fueron, por lo menos, quienes más voluntad pusieron por conseguir un triunfo, que se les escapó injustamente por la escasa diferencia de un «goal».

Ahora, en la Corte, los daneses harán nuevas exhibiciones, que sin duda les valdrán, ante esa afición, el certificado de conjunto notable y probablemente victorioso que se llevan de la capital vasca.

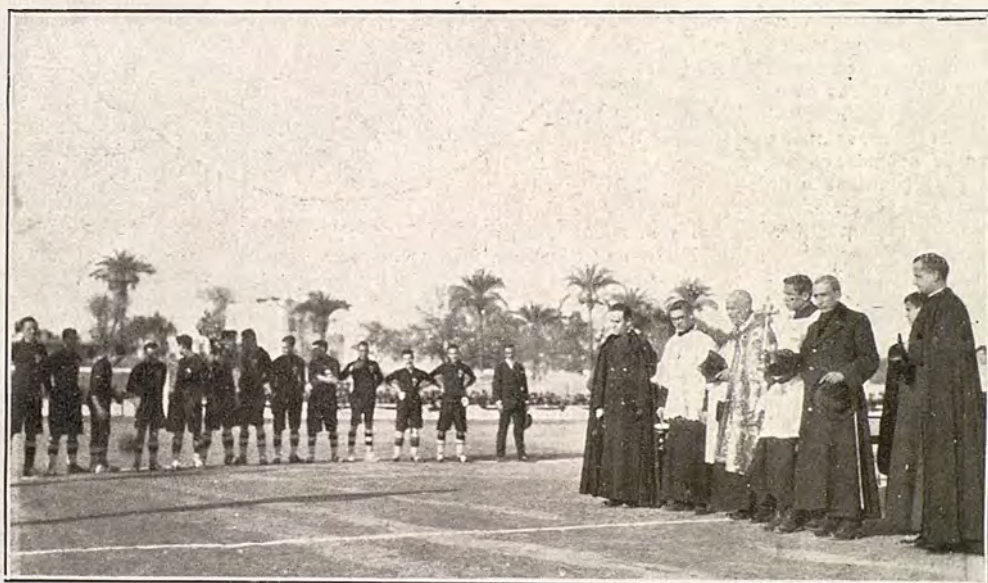
La estirada de Christiansen, el goal-keeper danés, no puede evitar el preciso tiro que llega a la meta rozando el poste lateral

LEVANTINOS Y ANDALUCES

EL DEPORTE POPULAR Y LOS PARTIDOS DE NAVIDAD EN VALENCIA, SEVILLA Y MURCIA



VALENCIA.—Peral, el estilista delantero del Valencia, probando sus extraordinarias facultades en una entrada a la meta del Osasuna, de Pamplona



MURCIA.—Solemne bendición del nuevo terreno del Real Murcia, recientemente inaugurado con un partido, en el que el «once» local hizo una brillante exhibición

No han faltado en casi ninguna capital que se precie de deportiva, los partidos tradicionales entre los equipos nacionales y extranjeros más reputados, y los «onces» locales mejor preparados.

En Valencia, el Osasuna pamplónico, homogéneo grupo que ya la temporada anterior se reveló como notable «once» en Guipúzcoa, y que en la actual se ha manifestado peligrosísimo rival de donostiarras é irundarras, ha sido, á pesar de todo su esfuerzo, batido por el Valencia, que ha tenido dos tardes afortunadas, durante las que Peral y Montes han mantenido incólumes sus prestigios de presuntos internacionales.



En Murcia se ha inaugurado un magnífico terreno que el Real Murcia ha

construido en breve espacio de tiempo, y de cuyas condiciones puede juzgar el lector por la fotografía que publicamos en esta plana.



Los campeones de Andalucía han contendido con el Bremen alemán, que á pesar de su calidad de «once» atlético potentísimo, ha sido derrotado por la flexible interpretación del juego británico, que en el Sevilla es exhibición admirable de juego, siempre que el «once» capitaneado por Kinké se lo propone.

Nuevamente, el grupo andaluz ha conseguido los éxitos que hay que esperar que en esta temporada, perfectamente entrenado, podrá renovar á su tiempo en el torneo nacional.



SEVILLA.—Un momento de peligro para la meta germana, durante uno de los partidos en que los sevillanos derrotaron al Bremen S. V.

FOTS. VIDAL, MATEO Y SERRANO

DEPORTISMO INTERNACIONAL

La "gran exhibición de boxeo" en París. Los campeones-árbitros.—Una victoria poco brillante de Uzcudun.—¿Por qué Paulino y Humbeck, los boxeadores más agresivos de Europa, han sostenido tres "rounds" sin combatir, dando lugar á que Carpentier, como árbitro, les ordenara: ¡A pegarse!...

EL «Vel d'Hiv», como llaman en París al velódromo de Invierno, quiso terminar el año pugilístico de 1924 con una exhibición formidable á la manera norteamericana. Y anunció el programa siguiente:

Paulino Uzcudun, challenger de Dempsey, contra Jack Humbeck, campeón de Bélgica de todas categorías.

—Marcel Nilles, campeón que fué de Francia, contra Van der Veer, campeón de Holanda y challenger de Ermínio Spalla para el título de Europa.

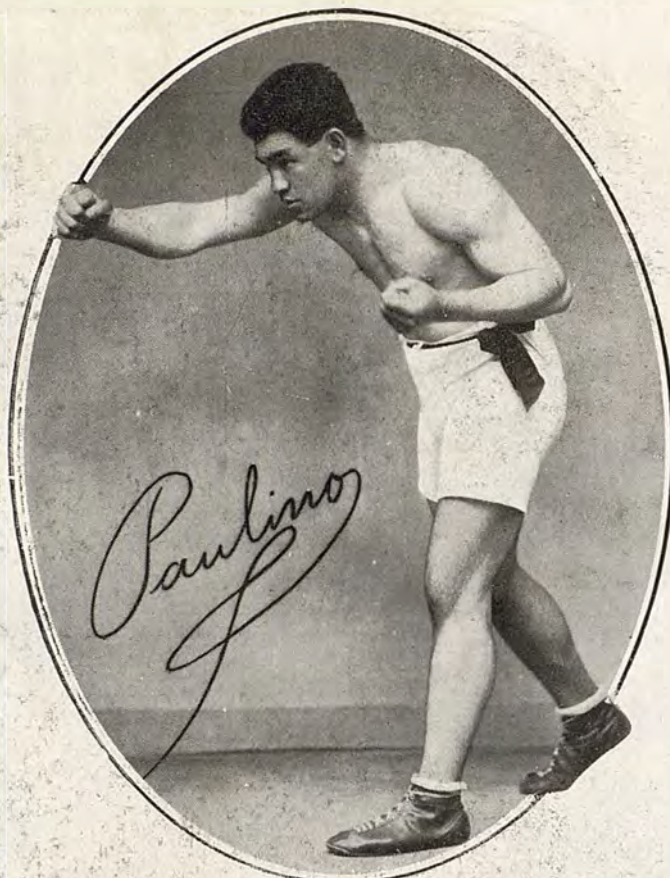
—Match desquite de Walker contra Molina.

—Match del peso medio Shacks contra el campeón oficial de Alemania, de igual categoría, Grimm.

Por si esto no fuera bastante, el «Vel d'Hiv» confió el arbitraje de estos combates á cuatro «ases» del boxeo: tres campeones del mundo y un campeón de Europa.



Una notable caricatura de Paulino



Paulino-Humbeck, árbitro Carpentier.

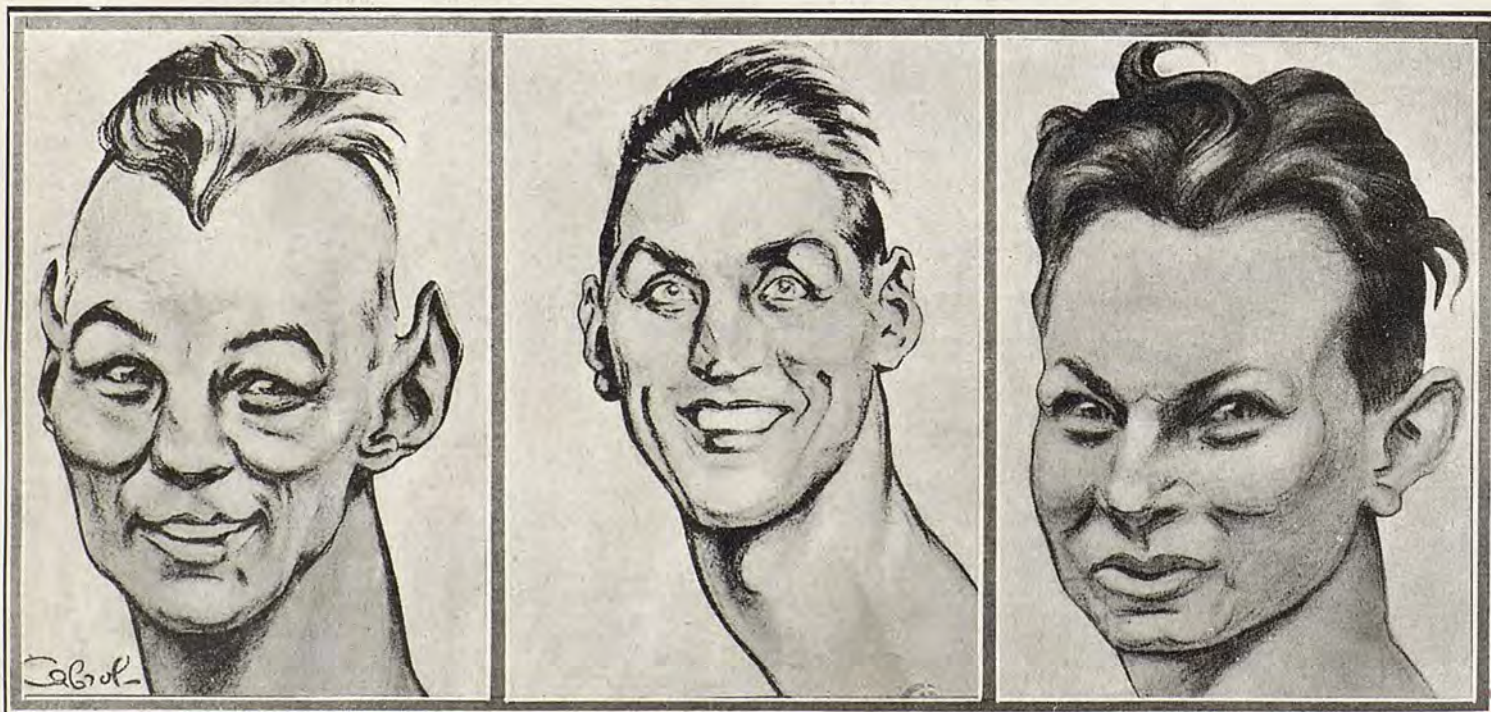
Nilles-Van der Veer, árbitro Ledoux.

Grimm-Shackels, árbitro Criqui.

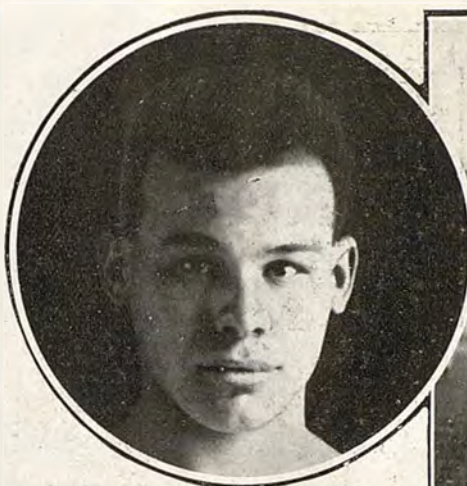
Molina-Walker, árbitro Johnny Dundee.

No sé si el hecho será único en la historia del boxeo; pero lo cierto es que se sale de lo corriente, y no tanto en lo que se refiere á la iniciativa de los organizadores como á la complacencia con que tal iniciativa fué acogida por los astros más ó menos eclipsados del «ring».

Shackels y Grimm combatieron en primer lugar. Los boxeadores, al presentarse, fueron recibidos con general indiferencia; pero, en cambio, una ovación tal vez demasiado entusiástica para ser del todo espontánea acogió á Criqui en su papel de árbitro.



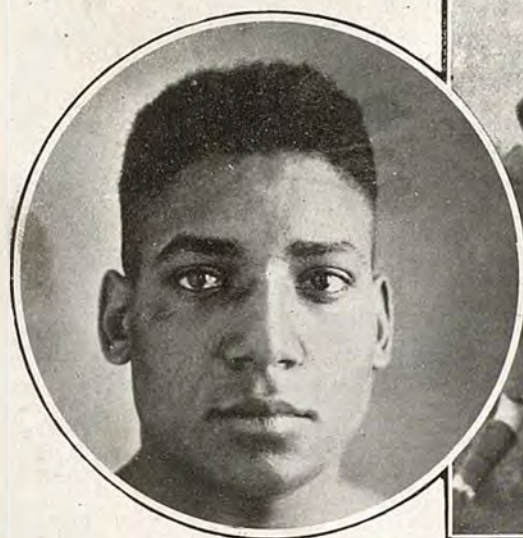
Los campeones que arbitraron los combates del Velódromo de Invierno. De izquierda á derecha: Criqui, Carpentier y Ledoux



Shackels, vencedor de Grimm, en la gran jornada de boxeo organizada en París



CAMARAT-LU



Walker, vencido por Molina en la misma exhibición



CAMARAT-LU

Dos aspectos interesantes del violentísimo «match» de rugby disputado en París por los dos mejores equipos franceses, el Sporting Club Universitario y el Stade, venciendo este último

Shackels, el belga, luchó con ímpetu. Grimm, el alemán, se defendió con calma. En ningún momento el belga dominó al alemán; pero Shackels fué proclamado vencedor por puntos...

Nueva ovación, no á Shackels, sino á Criqui.
¿Por qué?...
♦

Segundo encuentro: Molina contra Walker. Una batalla en regla, con golpes duros que abrieron la piel é hicieron correr la sangre. El combate de dos hombres que tenían gana de pelea. La ciencia de Molina aventajó á la bravura un poco salvaje del mulato, y Molina ganó por puntos también...

Aplausos... ¿A Molina?... Nada de eso... A Johnny Dundee, el árbitro, que separaba á los dos hombres dando palmadas como si pidiera café, sistema nuevo y muy práctico, por lo visto, en los matches internacionales en que los tres hombres que se hallan sobre el «ring» hablan cada uno un idioma diferente.
♦

Tercer acto: Nilles opuso sus ochenta y cuatro kilos á los noventa y nueve de Van der Veer. El francés, más ágil, evitó cuanto pudo los golpes del holandés, que, fiado en su poder, buscó en todo momento el cuerpo á cuerpo. A esta maniobra, harto monótona, se redujo el combate. Match nulo y ovación para Ledoux, el árbitro...
♦

Y, por último, se llegó al «número» de gran espectáculo: Uzcudun contra Humbeck, y Carpentier arbitrando... El número comenzó por una ovación disciplinada y medida exactamente como la de Criqui, para evitar diferencias y celos.

Por vez primera, Uzcudun, nuestro Paulino nacional, apareció lento, prudente y distinto en absoluto de sí mismo: un Paulino sin acometividad, sin «furia», que aguardaba los acontecimientos como si por adelantado supiera de qué modo iba á terminar todo aquello.

... Y en la misma actitud se presentó Humbeck.

Teniendo en cuenta que ambos hombres, de temperamento análogo, tienen justa fama de ser los boxeadores más agresivos de Europa, cabe preguntarse qué significaba la parodia de combate que ofrecieron durante los tres primeros «rounds», evolucionando uno frente á otro, sin tratar de encontrarse y evitándose todo lo posible, de tal modo que mejor que un «match» de boxeo pareció aquello el ensayo de un baile.

Impaciente y un poco avergonzado, Carpentier gritó:

—¡A pegarse!...

Y obedeciendo sin ganas, Humbeck y Uzcudun se encontraron. El belga colocó un *crochet* que hubiera sido eficaz tratándose de otro adversario; pero que resultó inútil en la cabeza de roble de Paulino. Y el vasco respondió con su clásico *uppercut*. Humbeck no pudo digerir el golpe, recibido en pleno estómago, y se desplomó, alzando el brazo en señal de renunciamento.

El público, descontento del combate, protestó contra la decisión de Carpentier, que dió la victoria á Paulino. Pero la victoria fué legítima, los jueces la aprobaron y el público se desquitó de su aburrimiento ovacionando á Carpentier, no como árbitro, sino como ex gloria francesa...
♦

La magna exhibición de fin de año fué, por lo tanto, más que jornada histórica del boxeo, una ocasión ofrecida á Criqui y á Carpentier para saborear, á poca costa, la miel de los aplausos.

«¡Oh, qué correcto estaba Criqui, de smoking, y qué guapo y qué elegante se presentó Carpentier, vestido con un «sweater» de seda que le moldeaba el busto!»—dice *L'Intransigeant*, periódico serio, de orientación muy conservadora...

De la elegancia de Uzcudun no se habla. Pero volvemos á preguntar: «¿Dónde está ese millonario vasco, guipuzcoano por más señas, que pueda hacer obra de bien sacando á Paulino de París y embarcándolo con rumbo á New-York en seguida?...»

MAX BLAY



Sobre el terreno embarrado y resbaladizo, los madrileños se defendieron con denodado esfuerzo, pasando luego á atacadores de la meta bilbaína. Nuestra fotografía, al comienzo del «match», representa un instante en que los ex blancos se deslacen de una fuerte presión arenera

TRAS la brillante actuación por los campos catalanes, el Arenas ha jugado contra el Real Madrid un «match» que puede clasificarse entre los mejores de la temporada. Los campeones centrales han acertado, por fin, á sostener una brillante hora y media de juego, y el empate á dos tantos revela un mejoramiento que les reconcilia con su público. Tuvo el encuentro emoción y movimiento, y los dos empates sucesivos sostuvieron el interés hasta el momento

ACTUALIDAD MADRILEÑA FUTBOL Y CICLISMO

final, que fué precisamente uno de los más disputados en el mutuo afán de lograr la victoria.

Una nueva entidad, el Veloz Club Ciclista Madrileño, ha celebrado su prueba de reaparición con la carrera de Navidad, en la que los premios, consistentes en espléndidos jamones y pollos tomateros, han sido disputados por los corredores con el entusiasmo de una «tour de France».



Los corredores ciclistas que participaron en la prueba de Navidad del Veloz Club Ciclista Madrileño, agrupados en la meta de salida momentos antes de lanzarse á disputar los treinta y cinco kilómetros de recorrido

Ayuntamiento de Madrid

FOTS. DÍAZ

PERFILES DEL DEPORTE EN TORNO AL BI- LLAR. LUIS IRIBARNE, EL INSUPERABLE "CONSTRUCTOR" DE CARAMBOLAS

UN recuerdo para nuestros tiempos mozos—*ehen!, fugaces labuntur anni*—de estudiantes mal avenidos con la prosa abstrusa de los textos.

¡Qué lata los libros!... ¡Qué fastidio la tabarra verborreica del profesor!... Preferíamos, como el pajarillo del cuento, á los trinos de la madre en el nido, sortear sin tutela los perdigones del cazador... ¡Cuánto más emocionante—más divertido al menos—era «enganchar» un partido de billar, sin bolsa para responder del probable fracaso; aprestarnos al encuentro con esas hipotéticas moneditas reales para cubrir los «sietes» que trazaran en el paño nuestra impericia; imantar la bola en el taco con infantil audacia y hacer méritos, en fin, para por el mes de las flores conquistar sendas descalificaciones!... Podíamos, á cambio, alardear de consumados carambolistas; el deporte que entonces hacía «furia» en la juvenil estudiantina...

Por las tardes, en la concurrida sala de un billar, éramos esa parte integrante que enciende la vanidad de los carambolistas: Alvarez, Rivas Ortega, Iribarne y muchos otros, consumían nuestra ingenua admiración de papanatas.

Y ahora, tantos años después, ha querido la casualidad que nos toparáramos con Iribarne en los billares de un popular café de la calle del Prado.

Iribarne es el mismo. Sigue en lo alto de su testa el mechón clownesco; surcan su rostro las mismas gruesas arrugas del cómico; se abren sus ojos con el característico espanto ó pueril asombro de siempre; tiene su parla el mismo campanudo son; su ademán, el mismo estudiado langor; sus gestos, el mismo *tic* insubordinado...

Es todo esto, más que la pericia mágica de su taco, lo que atrae á los curiosos y les ata horas y horas al margen de la mesa...

—Un artista como yo—nos dice, al cabo de una tacada, después de exponerle nuestros propósitos, en la tregua que le concediera la ciencia billarista del contrario—debe hablar de algo más que de billar. Yo, señor, soy tenor...

—Muy celebrado. No lo ignoro. Hablaremos de su arte y de carambolas. ¿Me concede?...

—Pues espere un momento. De aquí á mi casa dista unos pasos. Charlaremos todo lo que usted quiera. Cuestión de coger una «serie americana»...

La cogió. De doscientas veintisiete que marcaba su contador, se plantó en las trescientas—meta de la partida—en una tacada. Antes, al iniciar el amistoso *match*, había hecho otra de ciento catorce.

Ibamos de camino á su casa.

—¿Cuántos años lleva usted jugando al billar?

Su rostro, acomodado al gesto, parece irse á dislocar en uno de susto.

—¡Una barbaridad!... Si usted me permite relacionar mi pasión por el billar con mi arte, le diré... Yo debuté en el Real á los veinte años; si he sido el tenor más joven que ha cantado en el regio coliseo. Ya entonces era un aventajado carambolista. Tengo ahora cincuenta años. Haga, pues, sus cuentas...

—¿Cuál es la tacada más lucida que ha conseguido de su taco?

—Cantaba en Milán, y *El Sport*, una sociedad de billaristas, me invitó á un campeonato que nos disputamos Dreyfus (francés), Jamarini (italiano) y yo. En ese campeonato, que gané, y ahora cuando lleguemos á casa le mostraré el diploma, la medalla y el billete de mil liras que conjuntamente guardo como recuerdo, hice una tacada de trescientas cuarenta y dos carambolas. Naturalmente, hay por esas mesas escenarios



Luis Iribarne, el maestro de los «masés», dibujando una de sus clásicas jugadas

FOT. DIAZ

de tacadas increíbles, tal la de Dimanche, que ha llegado á las cinco mil. Pero tenga usted presente que está hablando con un modesto *amateur* del billar.

—Soy—vuelve á decir, invitándome á la ascensión en el portal de su casa—un modesto aficionado al billar.

Con alternativas de charla para su arte y sus carambolas, vamos completando la interviú *vis á vis*, acomodados en una sala reducida de paredes profusamente iluminadas por varias generaciones de cantantes, de donde destacan tres cartulinas de Pepe Romeu con sentidas dedicatorias á su maestro Iribarne.

—¿Qué requisitos cree usted necesarios para dominar el juego del billar?

—Como en todos los juegos, éste más que ninguno necesita mucha práctica. Llegar á su dominio, es decir, no desconocer el truco, la «construcción» de toda clase de carambolas, es una de las cosas más difíciles del mundo. Sobre el paño tres esferas, dado el problema de tropezar una á las restantes, es una solución infinita. El billar—concreta—exige golpe de vista, tono de impulso y memoria visual, entre otras condiciones. Es un juego tan delicado, que no á todos, por muchos años de práctica, les es factible dominar. Justamente, por algo es llamado el «rey de los juegos».

—¿Cuál es la carambola más difícil de «construir» sobre el tapete?

—El *masé* por banda. Después, todas aquellas que estimula la fantasía. Pero el verdadero mérito del billar estriba en el llamado «juego á cuadros». Se divide la mesa en nueve partes con dos rayas longitudinales y tres transversales. En este juego queda descartado la serie americana, ya que no está permitido hacer más de una carambola en el mismo cuadro.

—¿Cuántas ha hecho usted—le interrumpo—sujeto á esa norma?

—Muy poquitas. Yo creo que no habré llegado nunca á más de cincuenta.

Su rostro se llena de un profundo pesar, y muy pronto, como cumplido con el dolor de su torpeza, pone en sus labios una torcida raya de ironía, su mueca habitual, segundos antes de «construir» una carambola.

—Cuénteme una anécdota de su vida billarista.

—Una página afortunada: En Valencia, cuando estrené *Tosca*... Jugábamos á mil carambolas. Mi contrario no me había dejado hacer apenas un centenar cuando á él le faltaban escasamente una docena. Le terminé en siete tacadas, mientras él no consiguió, en las siete ocasiones que tuvo para terminar, hacer ninguna.

Y de pronto, encendiendo mi rubor:

—¿Usted me ha oído cantar alguna vez?

—No, no...—balbuceo, rojo como una amapola.

Se llegó de un salto á la banqueta del piano y me deleitó durante una hora con el regalo de su voz aún plena de facultades.

—Es usted un gran tenor.

Su faz se esponja frutiva para acoger mi sinceridad.

GOLIAT

MONTAÑAS ESPAÑOLAS LA SAGRA

ALUREDEDOR del extremo norte de la provincia de Granada, comprendido entre las de Jaén, Albacete y Murcia, hay una zona, si no de mucha altura, sí de gran complicación montañosa.

De aquel nudo de sierras (de Cazorla, del Pozo, de Segura, de Alcaraz, la Sagra, Guillemona, de Cabra, Seca, Taibilla) parten aguas que, después de torcer varias veces su dirección, se encaminan unas hacia el Atlántico y otras al Mediterráneo.

En ese ángulo norte de la provincia de Granada se eleva, bastante más alta que todas las que la rodean, una montaña de forma muy sencilla y flancos suavemente alomados, y desde cuya cumbre, por estar aislada, se divisa un extensísimo panorama.

de paredes verticales, y á la izquierda el alomado Maimón (1.586 metros), donde hay una cueva con pinturas. Zona rica en referencias y nomenclatura árabes poco estudiadas. Desde María á La Puebla hay cuarenta kilómetros por una región fea, despoblada, seca. El camino, en cuanto se sale del valle de María, dejando á la espalda la sierra del mismo nombre, es llano. Hacia el norte se ve muy bien destacada La Sagra. La carretera, en este recorrido, no está construída más que desde el límite provincial de Almería y Granada hasta La Puebla.

En la plaza mayor de La Puebla hay una buena posada, donde se puede pernoctar y preparar la excursión.

Es difícil encontrar guía, pues como es nula la afición allí á esas



Cumbre de La Sagra, en la provincia de Granada, cuya altura es de 2.383 metros

Esa montaña es La Sagra, cuya altura es de 2.383 metros, igual que la Cabeza de Hierro Mayor del Guadarrama y más que todas las otras de la sierra castellana, excepto la Peñalara.

El punto de partida para hacer cómodamente la ascensión á La Sagra es La Puebla de Don Fadrique, al cual se puede llegar utilizando ese nuevo y magnífico medio de locomoción, el autobús de carretera, gracias á cuya multiplicación por todas las de España van siendo accesibles zonas y regiones antes difícilmente visitables, por estar muy lejos del ferrocarril. Por la Puebla de Don Fadrique pasa la línea de autobuses Baza-Huércar-La Puebla-Caravaca. Este último punto tiene también automóvil correo á la línea férrea de Madrid á Murcia. En Calasparra, por tanto, deberán apearse los excursionistas del centro de España que quieran ir (por medios públicos se entiende) á La Sagra. Cuando por la carretera de Caravaca se llega á El Entredicho, ya cerca del límite provincial entre Murcia y Granada, se divisa la redonda cumbre de La Sagra cubierta de nieve gran parte del año.

Otro punto de partida puede ser Lorca, desde donde hay línea de automóviles á Vélez Rubio, Vélez Blanco y María. Itinerario muy interesante. En Vélez Blanco hay un precioso castillo. Entre Vélez Rubio y Vélez Blanco se pasa por otra región montañosa que está casi sin explorar: á la derecha, la Muela de Montalbiche (1.494 metros), alta torre

excursiones, no sólo son rarísimas las personas que han subido á La Sagra (yo no encontré á ninguna), pero hasta consideran tal intento como algo temerario, como una hazaña (!) ó como una locura inexplicable.

Nada, sin embargo, más sencillo. Cinco horas se tarda desde La Puebla á la cumbre de La Sagra, sin tener que atravesar ni un paso, no ya peligroso, ni aun difícil. Yo salí de La Puebla á las siete de la mañana, y cuando á igual hora de la tarde estaba de vuelta, después de haber estado más de media hora arriba, casi no me querían creer que había hecho la ascensión. El itinerario sale por la carretera de Santiago de la Espada, la cual se abandona á los cinco kilómetros, yendo luego por un buen camino que conduce á unos molinos donde hay un salto de agua y fábrica de electricidad; de allí se asciende hacia la ermita-santuario, donde está la consabida imagen milagrosa que festejan alternativamente los vecindarios de Huércar y La Puebla. Desde la ermita, por un camino ya algo en zig-zag, se sube al cortijo del Maguillo y fuente del Tornajo, desde donde, por el collado de las Víboras, se asciende, al principio por una pendiente algo escarpada y luego por otra más suave, hasta la cumbre. Esta está constituida por una loma casi horizontal de unos doscientos metros (el largo de la Puerta del Sol), en dirección nordeste-sudoeste, desde donde se contempla perfectamente

toda la complicación montañosa que la rodea por el este, oeste y norte; hacia el sur se ve toda la meseta de la zona de Huéscar, Cullar y Baza, en la que se destaca, no lejos de esta última y completamente aislado, el cónico cerro de Jabaleón (1.496 metros) y en el horizonte el imponente macizo de la Sierra Nevada.

No sería difícil alojarse, para pernoctar, en alguno de los cortijos próximos á la ermita, lo cual facilitaría mucho la excursión.

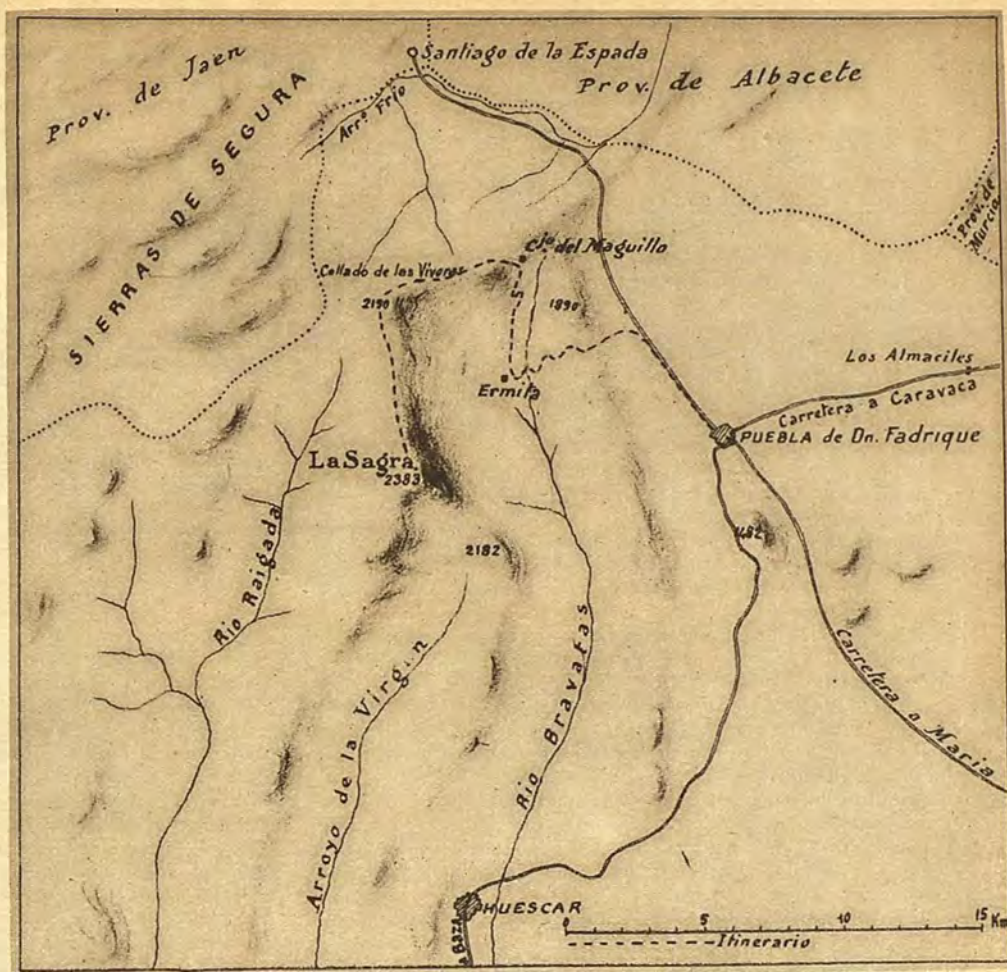
La Sagra es de materiales calcáreos; no hay, por tanto, en ella lagunas, pero sí cuevas, entre las que son notables las llamadas del Agua y de los Carnereros. Es muy abundante en plantas aromáticas y medicinales, teniendo fama la salvia fina.

La documentación geográfica y cartográfica de esta comarca es escasísima. Con ayuda de un croquis de toda la provincia, en 1/200000, del Instituto Geográfico, y mis notas, he pergeñado el elementalísimo gráfico que acompaña á estas líneas, en el que he marcado aproximadamente el itinerario seguido, y que aunque no tiene mucho detalle, por no estar hecho el levantamiento del mapa de aquella región, creo que es lo suficiente para guiar á otros que quieran excursionar por allí.

A los de La Puebla, que á duras penas creían que yo había estado en la cumbre, les dije, para animarles, que lo intentarían, pues no tenía dificultad ninguna, y que entre las piedras de la torreta que hay en la misma cima, marcando el vértice de triangulación geodésica, había dejado una cosa guardada y mi tarjeta; que al que la recogiera y me la enviara le contestaría enviándole un obsequio. Todavía lo estoy esperando.

PEÑALBA

FOTS. DEL AUTOR



Croquis de la región de la Sagra y caminos de acceso á esta misma montaña



El deporte del hielo. Los maestros del patín se entregan en Saint Moritz á toda suerte de fantasías para evidenciar su dominio del deporte. En nuestra fotografía se ve á un virtuoso saltando sobre la mesa donde una risueña pareja mira con confianza el esfuerzo del saltarín

FOT. AGENCIA GRÁFICA

EL DEPORTE EN BROMA EL MEJOR DEPORTE

MANUEL PUNCHES y PUNCHES, ó sea Manolo Pum-pum, como le llamaban familiarmente sus amistades, comprendió que para no hacer un papel peor que el higiénico, en la vida de sociedad, necesitaba ser algo deportista y dedicar cierta preferencia por alguno de los múltiples deportes que existen; pero no acertaba por cuál decidirse, porque, á decir verdad, no le tiraba ninguno. Es decir, como tirarle le tiraban los caballos; pero era al suelo, porque montado era una especie de saço de patatas puesto sobre los lomos de un cuadrúpedo.

—Manolo—le dijeron—: ó te decides por algún deporte, ó te declaramos francamente incapaz de tomar el más insignificante *coh-tail* con nosotros.

A esto hubo que añadir el que cierta bella muchacha, á la que Pum-pum comenzaba á hacer guiños, hubo de decirle:

—Usted no cultiva ningún deporte. ¡Qué lástima!

La frasecita le sentó al joven antideportista peor que un plato de pimientos fritos, y decidió que sus amigos, y especialmente la jovencita aquella, cambiaran de juicio sobre él, dedicándose á un *sport* cualquiera, pero á uno decididamente.

Como Manolo Pum-pum era una notabilidad en lo de no molestarse haciendo ninguna clase de ejercicios violentos, echóse á pensar qué deporte iría mejor con su natural mañanga y ganas de permanecer sentado, viéndose verdaderamente comprometido para hallar una respuesta satisfactoria á su interrogación.

—Porque entiendo yo—dijo á un amigo á quien acudió en consulta—que la brisca no es deporte.

—Qué ha de ser, ¡so calabaza!

—Ya lo decía yo, y lo lamento, porque en tan noble y arriesgado juego hubiera sido yo campeón. Buscaré otro, y sea todo por el amor ó la pata de cabra.

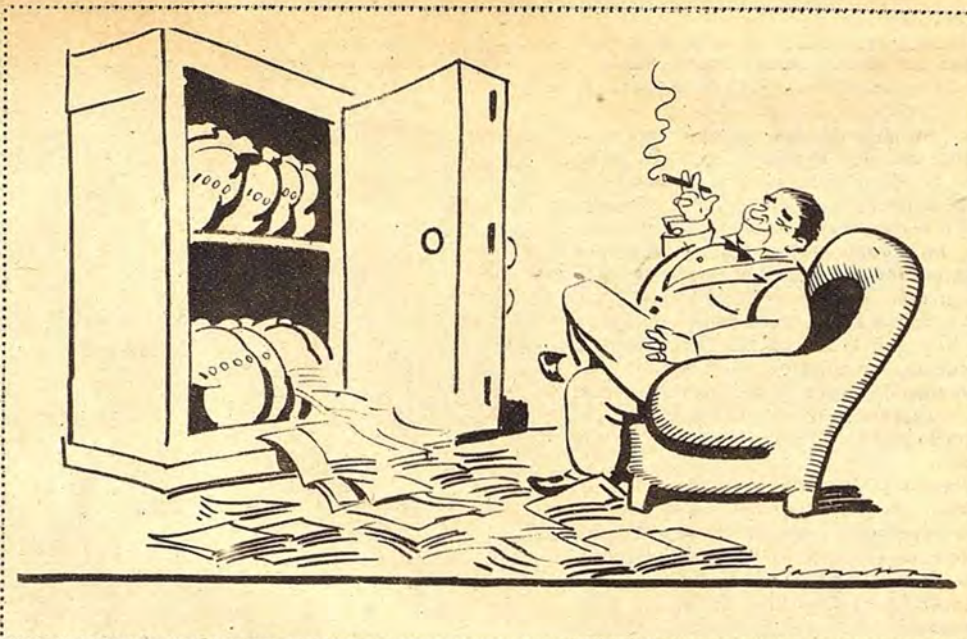
Manolo pensó que el automovilismo no le iría mal, ya que este deporte se practica sentado, sobre todo si en el momento de subir al coche se elige el asiento de dentro y se entrega el volante á un experto chófer.

Creyendo haber acertado con la idea que había de colocarle en el rango de los deportistas, expuso su pensamiento y logró una respuesta definitiva.

—Mira, Manolo: vete á la porra, que eso es como si calificases de deporte el abonarte á una butaca del teatro. Ha de ser un deporte violento, y en el que exista emoción y hasta corras un peligro.

—¡Ay, sí!—añadió la muchacha de quien Manolo estaba ligeramente enamorado—, eso hará de usted una figura más interesante.

—Por lo visto—pensó el incipiente *sportman*—, aquí de lo que se trata es de que yo me rompa la cabeza y que el certificado de deportista me lo extienda el cura de la Sacramental de San Lorenzo.



Y para tomar bien sus precauciones, fué á visitar nada menos que al jefe superior de Policía, para pedirle que diese las oportunas órdenes de que cuando él saliera en el *auto* se suspendiese la circulación en sentido contrario para evitar choques en plena carretera. No le pudieron complacer en tan sencilla petición, y Pum-pum renunció á correr en *auto*, porque quería conservar la pelleja bastante tiempo aún.

—Pues si renuncias al automovilismo por miedo á los choques, elige la aviación, que allá arriba es muy difícil que se produzca tal accidente con la mucha anchura de que dispones.

No estaba mal pensado, y Manolo estuvo á punto de hacerse aviador, seguro de que no chocaría con otro aparato cuando estuviera en los aires; y á punto estaba ya de lanzarse en hermoso vuelo, cuando le surgió otra duda: «¡Caray! ¿Y si me caigo?»

Para tan terrorífica idea tuvo pronto otra solución salvadora: la de que se instalase una gran red sobre toda España, para que se amortiguaran los peligrosos efectos de una caída. Pero, decididamente, estaba de desgracia, porque tampoco pudieron acceder á tan sencilla petición, poniéndole el nimio pretexto de que no había fabricado bastante cordel para tan gigantesca red. Otro propósito desechado, y el amor y los amigos que seguían acosándole para que no abandonase el camino que le había de llevar á ser deportista.

—¿Abandonar yo tal propósito? De ninguna manera, y ya sé cuál va á ser mi rumbo. Seré el campeón de la natación. Conozco algo este deporte de mis estancias veraniegas, y en él ni puedo chocar ni caerme desde la altura. ¡Sus y al agua!

Decidido estaba por la zambullida, cuando cayó en la cuenta de que era reumático y que quizá la larga permanencia en el agua del mar, completamente fría, le pondría en el duro trance de tener que envolverse en bayetas amarillas, absolutamente incompatibles con el amor. Y para resolver esto pidió en la Dirección Hidráulica que le calentasen el mar cuando él fuera á practicar sus ejercicios deportivos.

Otra negativa, apoyada también en una simple excusa, pues le manifestaron que no podía instalarse la calefacción debajo del Océano, y nueva renuncia, por su parte, á este ejercicio.

Manolo Pum-pum hubo de confesárselo á sus amigos y, ¡ay!, á la muchacha adorada. No era culpa suya, sino de los inconvenientes que le salían al paso, y que nadie trataba de allanar.

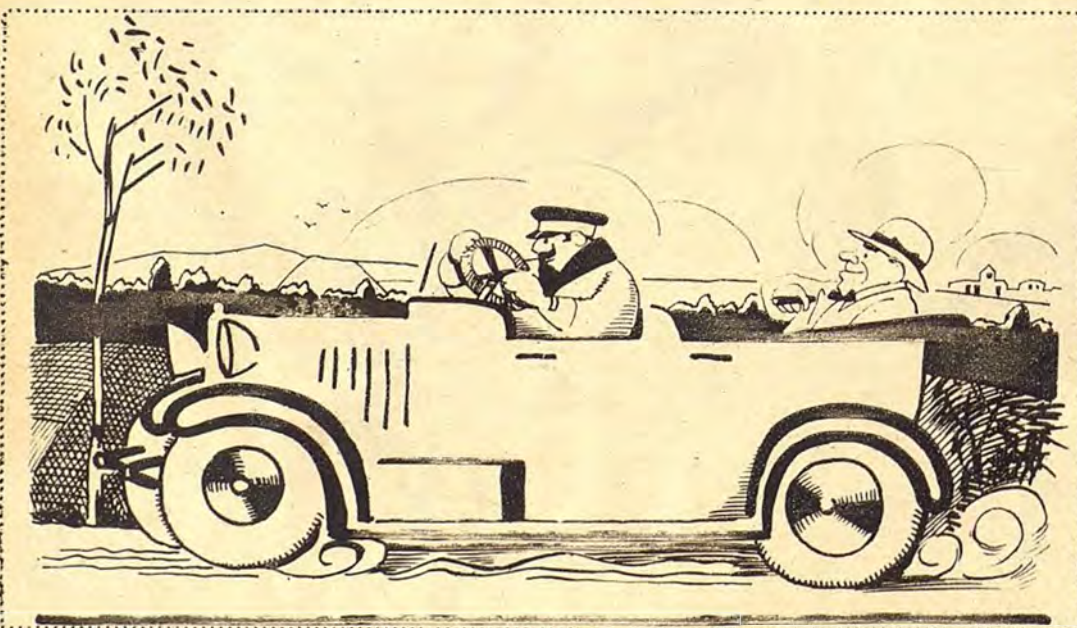
Y luego, con acento muy triste, añadió:

—Decididamente, tengo que renunciar á los deportes y dedicarme á comerme tranquilamente la fortuna que poseo.

—¡Ah!—exclamó la muchacha—, ¿Y tiene fortuna y aún piensa en otro deporte? Pero si tiene el mejor del mundo: campeón en billetes del Banco. Que no me entere yo de que se mete en aventuras arriesgadas, porque me enfadaré de veras...

PEPE DE-PORTES

DIBUJOS DE SANCHIA



SOBRE EL TERRENO UNA OPINION INTERESANTE

EL arte de la esgrima—me decía hace algunas noches en la sala de armas del Casino Militar el coronel Sánchez M. Navarro—, el nobilísimo arte de la esgrima ha decaído mucho en España, y no creo que fácilmente llegue á recobrar su antiguo esplendor.

Las causas de este decaimiento no deben buscarse en los que tienen la misión de mantener el fuego sagrado, ya que contamos con maestros entendidos y laboriosos, sino en la falta de asaltos y concursos públicos para estimular á los jóvenes *amateurs*; en la afición que recientemente se ha desarrollado entre nosotros por deportes que antes eran privativos de otros pueblos y hasta de otras razas, y en el descrédito, ¡por qué no decirlo!, en que de algún tiempo á esta parte han caído las llamadas cuestiones de honor.

Yo, como usted no ignora, soy un entusiasta de la esgrima. Gracias á ella, aunque no soy precisamente un muchacho, me encuentro tan ágil y tan fuerte que puedo sostener varios asaltos seguidos, andar bastantes kilómetros de un tirón y realizar ascensiones á Peñalara (dos mil cuatrocientos cuatro metros de altitud) en menos de tres horas.

—Claro es que todo eso lo habría usted podido conseguir asistiendo asiduamente á un gimnasio.

—Verdad; pero como las complicadas combinaciones de algunos ataques y el inmediato remedio que requieren, dan á los devotos de la esgrima, sobre los aficionados á la gimnástica, la ventaja enorme de acostumarlos á las resoluciones rápidas, tan necesarias en la vida...

—Usted ha preferido el manejo de la espada y del sable...

—Al de las pesas. Sí, señor.

—Y dígame, querido coronel: ¿cuántos años hace...?

—¿Que frecuento las salas de armas?

—Justo.

—He perdido la cuenta. Lo único que puedo decirle es que en 1901 ya había obtenido varios premios como tirador.

—Usted seguramente habrá concurrido á muchas fiestas de esgrima memorables.

—A muchas. Recuerdo, sobre todo, una *poule* á espada que se celebró en el Retiro, en la cual luchamos diez aficionados de bastante fuerza. Las tablas de *pointage* acusaron contra mí sólo un botonazo; pero, en honor de la verdad, debo decir que nadie me tocó.

—Quisiera saber, si en ello no hay inconveniente, cuál es la opinión de usted acerca del duelo.

—Dadas nuestras pésimas costumbres, le considero un freno sumamente necesario. Nada mejor para contener ciertas demasías de palabra y de obra, que las leyes no castigan, ó, por lo menos, no castigan como es debido. Para los militares, entiendo que debía ser obligatorio. Me parece que quien no está dispuesto á arriesgar la vida por lo que atañe á su honra, mal puede darla por la Patria.

—Me han dicho que usted ha escrito algo sobre la antigüedad del duelo en nuestro país.

—En nuestro país y en otros países.

—Entre ellos la Roma del paganismo, ¿verdad?

—Sí. Consagré al asunto casi un capítulo de mi obra *En la sala de armas y en el terreno*, cuya tercera edición está casi agotada. Allí refiero un hecho tan interesante como poco sabido, con el cual se patentiza claramente que nuestros antepasados, antes de que Roma señoreara por completo la Península Ibérica, ya solían recurrir á la espada cuando en la ley no encontraban apoyo. Ocurrió, según Tito Livio, que estando Escipión el Africano en Cartagena, comparecieron ante él dos celtiberos principales llamados Corbis y Orsua, que pretendían ser dueños de un territorio (la ciudad de Iba, cuya situación hoy se ignora) que había pertenecido últimamente al padre de uno de ellos. No habiendo logrado ponerles de acuerdo sus amigos y familiares, determinaron resolver la cuestión por medio de las armas, sirviéndoles de juez Escipión, y en su presencia lucharon, valiéndose de aquellas espadas cortas que entonces usaban los españoles. El historiador latino cuenta que resultó muerto Orsua, quedando su victorioso rival dueño y señor del codiciado territorio.

—Muy interesante, particularmente para los que no están por completo conformes en que sea el duelo una costumbre propia de la Edad Media.

—Sin quitar ni poner rey, yo he recordado que en la *Iliada* se refieren algunos combates singulares; entre ellos, el de Aquiles y Héctor, que terminó con la muerte del segundo, y el de Diómedes y Ajax, presenciado por la multitud y presidido por el hijo de Peleo y Tetis.

—Y no hay que acudir al razonamiento de que se trata de una historia fabulosa, pues es sabido generalmente que las peleas homéricas entre los griegos y los troyanos, como otras tradiciones de los tiempos heroicos, tienen un fondo de verdad.

—Usted lo ha dicho.

—Todo el mundo lo sabe.

—Resulta conforme con las investigaciones realizadas en nuestra época.



El coronel Sánchez Melgar Navarro, uno de los profesores españoles que gozan de mayores prestigios en las salas de armas

FOT. COHNER

ca, la suposición de que los antiguos romanos eran enemigos del duelo; pero las luchas de los gladiadores y el célebre desafío de los Horacios y los Curiacios, ¿no son indicios más que suficientes para creer que en determinadas ocasiones recurrían al combate personal los habitantes de la vieja Italia?

—Tiene usted razón.

—Y si en los primeros tiempos de Roma, sus hijos decidían por medio de las armas el reparto de unas tierras ó la supremacía de dos ciudades, ¿no se puede dudar de que ventilasen de otra forma las ofensas?

—Así lo creo yo.

—Y así lo entienden muchos.

—¿Se ha batido usted alguna vez, Sr. Navarro?

—Aunque he tenido varios conatos de duelo, sólo me he batido en la guerra. Esto demuestra cuánto se equivocan los que entienden que esgrimidor es sinónimo de duelista.

—Exacto; precisamente ustedes, los que manejan las armas con destreza grande, son los que mejor pueden transigir cuando se trata de cuestiones planteadas por una nimiedad.

Como el coronel D. Francisco Sánchez Melgar Navarro es uno de los españoles que gozan de mayor autoridad en las *salas de armas* y entre los que se ven en el trance de ir al *terreno*, me ha parecido interesante dar aquí la síntesis de sus opiniones.

Mucho celebraré que el respetable amigo no se moleste por mi falta de discreción.

JOSÉ FERNÁNDEZ AMADOR DE LOS RÍOS

DIVAGACIONES AUTOMOVILISTAS

LOS CONCURSOS Á BASE DE CONSUMO MÍNIMO

PARECE ser que comienza ahora de nuevo á tomar vuelos los concursos á base de consumo mínimo; pruebas que, ya antes de la guerra, habían decaído mucho por falta de concurrentes y de ambiente público; y era que los interesados en este aspecto del automovilismo no alcanzaban á comprender cómo un coche que en uno de dichos concursos cubría un recorrido de 100 kilómetros consumiendo menos de tres litros de carburante, luego ese mismo coche, en manos del cliente, hacía corrientemente consumos de ocho y diez litros para el mismo recorrido. El público, que, como hemos dicho, no comprendía esto, empezó á pensar en la existencia de maniobras fraudulentas y en trucos más ó menos ingeniosos; y es que no pensaban que no era ni el mismo motor, ni el mismo coche, ni el mismo conductor.

Por regla general, en estas pruebas se deja á los concursantes en libertad de usar el carburante que quieran, con lo que se reduce el problema á encontrar uno que, en un volumen determinado, contenga el mayor número de calorías; por eso el benzol, que contiene cerca de mil calorías más que la gasolina, es el producto escogido, ya que el precio nada importa, á pesar de que se establece una clasificación á base de coste de viajero por kilómetro; pero lo que, ante todo, debe sonar es la mayor distancia recorrida con la menor cantidad de carburante consumido.

A fin de regularizar en lo posible el fundamento de esta clase de pruebas, se ha establecido, con gran éxito, la llamada «Concurso del bidón», en la que se entrega á cada concursante un bidón de cinco litros de igual carburante para todos, que es, además, el que corrientemente se encuentra en el mercado.

Es creencia muy generalizada que el consumo de un coche depende casi exclusivamente del tipo y calidad del carburador elegido; ello es un gran error. En materia de concursos de consumo, el carburador no juega, por así decirlo, más que un papel, cual es el de dosificar la esencia á voluntad del conductor, reduciéndose al mínimo su grado de automaticidad; es decir, completamente lo contrario de lo que sucede en los coches ordinarios, en los que se le exige á dicho órgano el mayor automatismo posible. Un carburador para los expresados concursos es, pues, en suma, una serie de llaves de paso, las cuales maneja el conductor á su antojo. Ello supone, naturalmente, que éste sea un virtuoso con respecto á este extremo, puesto que en consideración á la poca velocidad y demás circunstancias que concurren en estas clases de pruebas, no tiene importancia alguna, salvo en el extremo indicado, las condiciones de conductor que tenga la persona que haya de ir al volante. Lo que más interesa, desde el punto de vista del consumo de un coche, es, desde luego, la regularidad en su marcha y, sobre todo, el conocimiento del motor.

CONSIDERACIONES SOBRE EL MOTOR

Bien sabido es que el buen rendimiento de un motor reside por entero en la posibilidad de emplear tasas de compresión muy elevadas. Para dar una idea del orden de aumento de las tasas de compresión que se aplican para estas pruebas, indicaremos que mientras en un motor corriente la dicha tasa varía entre 4,5 y al máximo 6, es casi normal ver adoptar, para los motores de concurso, tasas de compresión de 10 y hasta de 12.

Claro es que, en esas condiciones, el motor se acuña terriblemente durante su funcionamiento; pero á ello no se le da importancia, puesto que todo lo que se le pide es que dure el tiempo del concurso.

Téngase en cuenta que los motores, con la expresada compresión, no pueden, en general, funcionar para una utilización normal del coche; pero los de concursos á base de consumo mínimo sí, porque se les exige una velocidad media bastante reducida; en los últimos se ha llegado á 40 á la hora, y excepcionalmente á 50, para coches grandes.

Para una marcha media de 40 á la hora en circuito, la velocidad máxima no debe exceder de 50 kilómetros, mientras que muchos de estos mismos coches son susceptibles, con reglaje normal, de hacer 70 y más aún.

No se crea que basta con aumentar la tasa de compresión de un motor para convertirlo en probable ganador del primer premio de uno de estos concursos; el aumento de dicha tasa plantea una cantidad de problemas accesorios extremadamente arduos de resolver.

Independientemente del aspecto de la compresión, ha de tenerse en cuenta cuanto respecta á la alimentación. Según hemos dicho, los motores para concurso á base de consumo mínimo no necesitan desarro-

llar una potencia tan grande como los motores normales; deben ser, pues, superalimentados, debiéndose determinar convenientemente el reglaje preciso á la distribución.

Con las tasas de compresión elevadas, la cuestión del encendido toma una importancia de primer plano; son necesarias, desde luego y ante todo, bujías que resistan dicha elevada compresión, y esto no es, por lo general, cosa fácil; hacen falta también magnetos que inflamen mezclas comprimidas y pobres, como son las que llenan la culata al final del segundo tiempo, y ello constituye un obstáculo de importancia.

ESTUDIO DEL COCHE

En cuanto al coche, claro es que debe presentar al avance la mínima resistencia. Todos los frotamientos inútiles deben ser evitados, y por esta razón se reemplazan, allí donde existan, los cojinetes lisos por los de rozamiento á bolas.

Los neumáticos han de inflarse cuanto se pueda para conseguir que su aplastamiento contra el suelo sea el menor posible, puesto que poco importa en esos momentos el confort de los ocupantes, ya que se impone, ante todo, rodar absorbiendo el menor número de kilogrametros.

La forma de la carrocería no tiene importancia. A 40 á la hora la resistencia del aire es bien insignificante y prácticamente despreciable al lado de la resistencia del rodaje.

Como se ve, el coche dispuesto para una prueba á base de consumo mínimo difiere bastante del coche corriente; tanto es así, que en determinados casos no se duda en reemplazar un motor de válvulas laterales por otro de válvulas en culata.

Para burlar el reglamento que impone á los concursantes la obligación de inscribir coches de serie, algunas marcas establecen apresuradamente uno ó dos tipos de coches parecidos á los de concurso, y lo exponen, á lo mejor sólo un día, en cualquiera exposición nacional ó extranjera, y esto basta para que el dicho coche sea considerado como de serie.

Los resultados obtenidos en estos concursos sobrepasan considerablemente los mejores alcanzados en la explotación corriente de los mismos tipos de vehículo; ya lo hemos indicado anteriormente: un coche que en una de estas pruebas, para un recorrido de 100 kilómetros, no llega á consumir tres litros de esencia, tiene luego un consumo normal hasta de una decena de ellos, y es que—repetimos—no es ni el mismo motor, ni el mismo coche, ni el mismo conductor.

En el consumo del bidón de cinco litros, los encargados de redactar el reglamento, queriendo dificultar esas grandes modificaciones en los coches, han establecido que sea obligatorio para todos los inscritos ofrecerlos en venta á precio de catálogo; por consiguiente, es perfectamente practicable para un espectador adquirir un coche concursante, y en cuanto éste termine su recorrido puede empezar á usarlo.

¿Quiere decir esto que tal comprador obtendrá el mismo resultado que ha dado el coche durante la prueba? Evidentemente no, puesto que, sin medir su calidad de conductor, puede muy bien admitirse que no alcance la virtuosidad del que convenientemente preparado lo condujo durante el concurso; además, el comprador no utilizará el coche en las mismas condiciones, esto es, á velocidad sensiblemente constante, ni es lógico admitir que se quiera usar un coche provisto de un reglaje para concurso; es decir, que tales coches son prácticamente inconducibles para el vulgo, por la misma razón que un caballo lleno de resabios y mañas no puede ser manejado más que por un jinete consumado.

No quiere decir lo anteriormente expuesto que consideremos inútiles las competiciones á base de consumo mínimo; no, de ninguna manera, ya que reconocemos que, gracias á los estudios llevados á cabo para la verificación de estos concursos, se han realizado progresos reales y considerables que después fueron aplicados á los coches en serie; así es que, al fin y á la postre, son beneficiosos para el automovilismo, como beneficiosas son también las pruebas á base de velocidad máxima.

Pero dichos progresos no pueden considerarse como inmediatos; hace falta ver más lejos y considerar los resultados obtenidos en dichas competiciones como un aumento del capital técnico social de los constructores, capital al que, como es natural, hay que dejarle el tiempo lógicamente necesario para que comience á rendir beneficio.

A. DE C. D.

SI HAN DE ELEGIR UNA MARCA DE AUTOMÓVIL
AGUARDEN CONOCER EL NUEVO MODELO
STUDEBAKER
ES VERDADERAMENTE INTERESANTE

Representación general para España:
Stevenson, Romagosa y Compañía
VALENCIA, 295. BARCELONA
Agencia Región Centro:
J. A. de Landaluce.—Madrid
Distribuidor Región Sud:
Vicente de la Aceña.—Sevilla

ALFONSO
FOTÓGRAFO
FUENCARRAL, 6
MADRID


HERNIAS
Irrigueros cien-
tíficamente.
J. Campos
único MÉDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figuera 8

PARA ADELGAZAR
EL MEJOR REMEDIO
DELGADOSE
PESQUI

No perjudica á la salud. Sin podo, ni
derivados del podo, ni thyroidina.

Composición nueva, desaparición de
la gordura superflua.

Venta en todas las farmacias, al precio de 8 pe-
setas frasco, y en el Laboratorio «PESQUI». Por
correo, 8,50. Alameda, 17, San Sebastian (Gul-
púzcoa, España)


Lea usted los domingos **LA ESFERA**

La publicidad
bien hecha
es siempre
fructífera

ConsulteVd.
gratis

PUBLICITAS

MADRID
GRAN VÍA, 13
SECCIÓN TÉCNICA



BARCELONA
RONDASAN PEDRO, 11
SECCIÓN TÉCNICA



ROLDAN
Camisería Encajes
Ropa blanca
Equipos para novias
Bordados
Canastillas
FUENCARRAL, 85
Teléfono 35-80 M.
MADRID

TINTAS
LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICA de
Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho, Unión 21, Barcelona

Se venden

los clichés usados en esta
Revista. Pedidos: Hermo-
silla, 57

CONCHA ESPINA
JOSÉ FRANCÉS
EDUARDO MARQUINA
A. DE HOYOS Y VINENT
y EMILIO CARRÈRE
(NOVELISTAS)

SALVADOR BARTOLOZZI
MANUEL BUJADOS
RAMÓN MANCHÓN
ERNESTO DURIAS
"ECHEA" y BALDRICH
(DIBUJANTES)

COLABORAN EN EL NÚMERO
EXTRAORDINARIO
QUE Á PRIMERO DE AÑO
PONDRÁ Á LA VENTA

La Novela Semanal

LE AGRADARÁ LEER LOS VIERNES
NUEVO MUNDO
50 CÉNTIMOS

SE HA PUESTO Á LA VENTA EL NÚMERO DE ENERO DE
ELEGANCIAS

Toda mujer distinguida que quiera tener una orientación exacta de la moda en
todos sus aspectos, debe tener en su gabinete esta gran Revista, la más lujosa y la
más documentada de cuantas se publican en Europa.



HELIOS

*Artículos
de sport.*

Pida esta marca